

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

32
2ej

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

UNA LECTURA DE LA POESÍA EN TIERRA NUEVA (1940-1942)

LAS TORMENTAS INTERIORES

TESIS QUE PRESENTA PABLO RUIZ BRAVO
PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURAS HISPANICAS
MEXICO. D. F., 1987



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

INDICE DE TESIS

UNA LECTURA DE LA POESIA EN TIERRA NUEVA (1940-1942)

LAS TORMENTAS INTERIORES

INTRODUCCION

E

I. ESTUDIO PRELIMINAR

MARCO SOCIO CULTURAL: UBICACION

- | | |
|--|----|
| 1.- Momento sociopolítico | 3 |
| 2.- Momento cultural | 7 |
| 3.- Antecedentes y momento hemerográfico literario | 13 |

II. LA POESIA EN LA REVISTA TIERRA NUEVA (1940-1942)

- | | |
|---------------------------------|----|
| 1.- Ideas poéticas | 27 |
| 2.- Lectura de la poesía | " |
| A) Alf Chumacero | 38 |
| B) Jorge González Durán | 63 |
| C) José Luis Martínez | 82 |
| D) Algunos Colaboradores afines | 91 |

CONCLUSIONES

105

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

"Las revistas, esas nebulosas,
cargadas y finas que llenan
los intersticios entre los libros"

Foyes

La cimbra concreta del quehacer literario es la revista. Ella es un laboratorio de movibilidades culturales, una red que atrapa y desecha; y si atina, prevalece. Es la edificadora del gusto de un momento, por lo que es impostergable. Su fin es hacer prevalecer un discurso y, si fracasa, desaparece.

El presente trabajo es una visita a la poesía de la revista Tierra Nueva (1940-1942), en ella nos llamó la atención la actitud poética de sus habitantes generacionales: Chumacero, sugerente, impresionista, con una poesía que no se aventura a la ruptura de la forma, pero que logra plasmar transfondos que son más que pincelazos, a la manera de Pellicer o Novo, la transmutación del concepto en evolución, en desarrollo, hasta llegar a la desintegración. González Durán, que tal vez sea el poeta más cercano a la generación de Taller, con su poesía sugestiva, prometedora, y su preocupación por la voz, nos recuerdan a Octavio Paz; su verso limpio y sensible, a la actitud poética de Quintero Álvarez. José Luis Martínez es el remache de todas estas actitudes poéticas. Reitera, en su creación, las concepciones de los dos poetas anteriores. No hay que pasar por alto, que en la confluencia de ideas, un libro de Chumacero lleva como título un verso de José Luis Martínez: " Páramo de Sueños " (1944).

Existen otros poetas considerados de la generación de Tierra Nueva

Manuel Calvillo y José Cardona Peña; sin embargo, quisiera dejar ese comentario para el lector en el interior de este trabajo.

El propósito fundamental es revisar la poesía de la generación de Tierra Nueva, contenida en la revista de la que heredaron el nombre, para ello, empiezo ubicando la revista en su momento socio-político, cultural y hemerográfico-literario, para luego abordar las ideas poéticas que se contienen en las entrevistas " Con Enrique González Martínez " y " Con Xavier Villaurrutia " y, en base a esas ideas, ver su verdad o falsedad dentro de la poesía misma de los poetas de la generación. Finalmente, comento la poesía de algunos colaboradores, en donde las ideas son similares o contrarias.

El método usado en los comentarios es, en mucho, "Subjetivo-impresionista," como lo reitera el título de la tesis "Una Lectura de la poesía"; sé que es objetable; válgame el decir que la actitud excesivamente "objetiva" de algunos críticos, ahoga la repercusión de la voz, que en un principio fue el sentir de alguien que dejó el eco para que el lector lo reviva al tocar con aquella voz, una fibra de nuestro ser, que nos hace vibrar como la caja de resonancia de un diapason.

Deseo publicar mi deuda de agradecimiento, a todas aquellas personas que hicieron posible la realización de este trabajo; muy especialmente, a la maestra Alicia Correa Pérez, por su valiosa dirección; al maestro Arturo Souto, por sus comentarios; al profesor Nabilo López quien consagró parte de su tiempo a leer, revisar y comentar el contenido; finalmente, a Sara, sin cuyo apoyo moral y mecanográfico, me hubiera sido imposible hacer esta tesis. A todos ellos, gracias.

TIERRA NUEVA (1940-1942)

I. ESTUDIO PRELIMINAR

MARCO SOCIOCULTURAL: UBICACION

1.- Momento sociopolítico.

En 1939 la sociedad mexicana se encuentra dividida entre los oponentes al proyecto cardenista y quienes argumentan a su favor. Estas tensiones sociales y políticas que se habían acumulado de 1935 a 1938 afloraron violentamente cuando el calendario político marcó el principio de las negociaciones dentro del partido oficial para seleccionar al candidato que debería representarlo en las elecciones de julio de 1940. En el Partido Revolucionario Mexicano (PRM) se movieron diferentes fuerzas a favor de Luis I. Rodríguez, Rafael Sánchez Tapia y Francisco Castillo Nájera, pero quienes tenían mayores posibilidades fueron los generales:

Francisco J. Mújica, candidato de la izquierda oficial.

Juan Andrew Almazán, candidato anticardenista.

Manuel Avila Camacho, quien ocupaba el centro en el espectro político.

Las pugnas dentro de los círculos oficiales llegaron a su punto culminante cuando el general Francisco J. Mújica anunció el retiro de su precandidatura. Para muchos era obvio que una continuación del radicalismo cardenista a través de Mújica hubiera llevado la polarización política existente al borde de la guerra civil. Por otra parte, Avila Camacho representaba para el proyecto cardenista la posibilidad de una tregua que permitiría consolidar lo ganado. La designación de Avila Camacho como candidato oficial no enfrió el caldeado ambiente político. El general Sánchez Tapia no aceptó la decisión y abandonó el Partido Revolucionario Mexicano (PRM) para presentarse como candidato independiente. Por otra parte, el general Juan Andrés Almazán ya desde fines de 1938 había echado a andar una maquinaria política que culminó con la creación del Partido Revolucionario de Unificación Nacional (PRUN), cuya dirección quedó integrada por antiguos miembros del partido oficial, del Partido Laborista y del Partido Nacional Agrarista más otros ligados a un nuevo partido que acababa de nacer. El Partido de Acción Nacional (PAN) organizado por Manuel Gómez Morán, quien a raíz de los problemas con la Federación de Estudiantes Universitarios de 1933 había sido rector de la Universidad. Este intelectual pretendía darle una base social a su partido en las clases medias y altas, católicas y urbanas. En realidad, el enfrentamiento de los almazanistas fue menos con Avila Camacho y más con Cárdenas y Lombardo Toledano.

De los sufragios emitidos, en las elecciones de 1940, el 94% favoreció a Manuel Avila Camacho y sólo el 5% a Almazán; el 1%

restante lo recibió Sánchez Tapia.

Manuel Avila Camacho tomó posesión de su cargo como Presidente de la República Mexicana el 1^o de diciembre de 1940. La sociedad que encontró tenía profundas divisiones políticas e ideológicas. Estas divisiones no eran exclusivamente entre las clases, sino se daba al interior de las clases mismas. Además existía un --- ambiente internacional de choques ideológico y militar a raíz de la guerra civil española y la invasión de Alemania a Polonia. Para este nuevo gobierno la tarea inmediata y más importante fue la de buscar la unidad y alejarse del radicalismo que había caracterizado al gobierno de Cárdenas.

En busca de la " Unidad Nacional ", el gabinete de Avila Camacho se conformó con los conservadores Ezequiel Padilla y Francisco Javier Gaxiola y dos representantes de la izquierda: Luis Sánchez Pontón e Ignacio García Téllez.

En 1941 la vida política del país se vio salpicada de incidentes, producto de la lucha interna entre la izquierda y la derecha oficiales. Sánchez Pontón se vio obligado a dejar la Secretaría de Educación, pero las fuerzas volvieron a equilibrarse con la designación del propio Cárdenas como primer comandante de la recién creada Región Militar del Pacífico, formada por el " estado de guerra " con el Eje, a consecuencia del hundimiento de los buques mexicanos: " Potrero del Llano " y " Faja de Oro " en 1942.

1000

El " estado de guerra " afianzó la política de " Unidad Nacional" que terminaría beneficiando al proyecto conservador a costa de lo que quedaba de Cardenismo y de los intereses de las clases populares.

2.- Momento cultural

El cardenismo intentó poner su sello tanto en la escuela elemental como en la Universidad, asimismo en la pintura, el grabado, la música, el cine, la novela, etc., aunque los resultados fueron muy variados. En el cine, por ejemplo, Fernando de Fuentes da origen al estereotipo del campo mexicano, con su película Allá en el Rancho Grande; pero con Vámonos con Pancho Villa. De Fuentes creó una obra épica ejemplar. Con Redes y El Indio otros directores intentaron proyectar las profundas y positivas esencias del campo mexicano. Es por otra parte el inicio de la carrera cómica de Mario Moreno " Cantinflas " como expresión de las clases populares urbanas.

La liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR) promovió la militancia que debía conducir a la creación de una " cultura proletaria " a la altura del Arte. En El Nacional se fundó el Sindicato de Escritores Revolucionarios. El muralismo siguió desarrollándose y fue esta manifestación cultural la que destacó más a nivel internacional.

Surgieron nuevas instituciones educativas como la Escuela Nacional de Educación Física, La Escuela Nacional de Agricultura, que funcionó en la exhacienda de Chapingo; la Universidad Obrera, El Instituto Politécnico, El Instituto Nacional de Antropología e Historia y La Casa de España en México. Esta

abrió sus puertas en julio de 1938 y fue una verdadera transfusión de conocimientos y energía a la cultura nacional.

La educación socialista decretada en vínculos del gobierno de Cárdenas, se puso realmente en marcha; se impulsó la educación rural en detrimento de la Superior. El origen del enfrentamiento entre la Universidad y el Estado fue la oposición de la primera a impartir la orientación socialista en sus cátedras. Varios sucesos anunciaron la tormenta que se desató en septiembre de 1931. El primero fue el dominio de las escuelas secundarias que en 1902 habían dividido sus seis años de estudio en dos ciclos: los tres primeros bajo el control de la Secretaría de Educación y los últimos convertidos en escuela preparatoria, bajo la supervisión de la Universidad.

El Secretario de Educación, Ignacio García Téllez, comentó a raíz de la implantación de la orientación socialista en las escuelas, que la secundaria debía preparar alumnos para carreras técnicas, no para liberales. La Universidad rehusó que en vista de ello se haría cargo de la educación secundaria de los interesados en sus áreas y planteó la necesidad de reorganizar su preparatoria prolongando los estudios a cinco años: paso que implicaba una invasión a la secundaria socialista.

Cárdenas, comprendiendo el peligro que éste implicaba, decretó el 13 de marzo la obligatoriedad de la escuela secundaria como -- imprescindible para continuar los estudios superiores. Ratificó que sólo el Estado podía impartir este nivel de enseñanza en sus escuelas u otorgando " un permiso especial " a las particulares.

El otro problema era el sustento económico de la Universidad, problema que venía desde que se le concedió la autonomía completa en octubre de 1933. Se exigió una ley de autonomía en la que se establecía que el patrimonio de la Universidad sería fijo y que ella buscaría su sustento de los intereses que le produjera.

Para agosto de 1935, el déficit de la Universidad era de 339 000 pesos y tenía grandes problemas; se tuvieron que aumentar las cuotas de colegiaturas e inscripciones, con lo que muchos estudiantes pobres quedaron fuera de la Universidad.

En septiembre de 1935 se llegó al clímax de las divergencias. El Estado estaba deseoso de desprenderse de la institución, de quitarle su reconocimiento y su dinero; por su parte la Universidad quería libertad política, pero sin perder la ayuda monetaria ni su rango.

El 16 de septiembre el rector Fernando Coaracha renunció debido a la toma de rectoría por la nueva liga estudiantil universitaria.

El cambio de autoridades trajo una mejoría en las relaciones con el Estado. El gobierno empezó a proporcionar dinero para la Universidad y ésta - a cambio - se declaró ideológicamente identificada con el régimen cardenista. Luis Chico Goerne, el nuevo rector, -- reorganizó la estructura externa de la Universidad, lo que fue la clave para abrir las arcas del Erario Federal.

" No por eso se redujeron las cole_giaturas. La abundancia de dinero se iba a canalizar por otros menesteres. Las cuotas del tiempo de emergencia de Goerds Morin, se mantuvieron, si bien los descuentos quedaron bajo el control directo de Bremer [Secretario General] y Bravo [Asesorero] como la mejor arma para mantener adictos, en forma incondicional,.."¹

En agosto de 1933, por segunda vez en la rectoría de Luis Chico Goerne, la Universidad fue tomada. Esta vez no hubo discursos, sino balazos y golpes.

" Chico se decidió nuevamente por la violencia desenfrenada. Por la mañana, con auxilio de los bomberos, los estudiantes y no estudiantes pastoreados por Bremer y pistoleros, desalojaron de la Facultad de Derecho a la guardia dejada por Ciguán.²

El rector ... contrató al entonces jefe de la policía del Distrito Federal, Federico Montes, para que engañara a los estudiantes aposentados en el edificio de la Universidad y Preparatoria y abriera las puertas del edificio. "²

-
- 1.- Horta, Desidero de la. " Quince años de Autonomía Universitaria". Así, 214, México, 1944, p. 29.
 - 2.- Horta, Desidero de la. "Quince años de Autonomía Universitaria". Así, 215, México, Diciembre 30 1944, p. 26.

* Estudiante que fue Presidente de la Federación de Estudiantes Universitarios. Encabezó las dos tomas de rectoría en contra de Luis Chico Goerne.

A raíz de todos estos acontecimientos, Cárdenas decidió cortar el subsidio a la Universidad, lo que hizo que Luis Chico Goerne renunciara.

Fue nombrado rector el Dr. Gustavo Baz el 21 de junio de 1938. Encontró un déficit de 2 302,387.91; la primera medida que tomó fue suprimir las dependencias no necesarias, como es la de Acción social, apenas estrenada en la rectoría de Luis Chico Goerne. Además cerró el Instituto de Investigaciones Lingüísticas, el de Investigaciones Históricas y el Instituto de Investigaciones Cooperativas; decretó austeridad en los gastos de las dependencias universitarias. Se redujo el sueldo del personal, se pidió el pago puntual a los estudiantes y se gestionó un aumento gubernamental al subsidio dado a la Universidad. Este se logró de 2 200,000.00 a \$3, 210,000.00, en ese año de 1938.

Así se inició una etapa de trabajo, se suprimieron las actividades políticas de los estudiantes, pero se trató en los salones de clase. Se estableció el Servicio Social otorgado por estudiantes de la Universidad.

La rectoría de Gustavo Baz significó, en muchos aspectos, una vuelta a la normalidad; la tranquilidad entró bajo la protección del Servicio Secreto ("S S") y órganos paramilitares como el " Pentatolón Deportivo Militar Universitario ", pero se contuvo la violencia que había caracterizado la rectoría de Luis Chico Goerne. Con ello proliferaron las actividades culturales como las conferencias " La Filosofía de la Filosofía ", por José Gaos; " El Pasado

Poético del Pueblo Mexicano", por Emma Celis y otros, a cargo de Antonio Caso, Enrique Díez Canedo, Joaquín Xirra y José Vasconcelos. Así mismo se logró que profesores españoles se incorporaran a la institución, con el avance en humanidades y ciencias que esto implicó. Se creó el Centro de Estudios Filosóficos, se organizó el Primer Congreso para la Enseñanza de la Literatura Iberoamericana y se impulsó la publicación de libros y revistas como Filosofía de la Historia, de Manuel Kant, Teoría de los Sentimientos Morales, de Alan Smith; Positivismo, Neopositivismo y Fenomenología, de Antonio Caso; La Revista Filosofía y Letras y La Revista de Letras Universitarias Tierra Nueva (1940-1943).

" La Universidad de México procuró recoger todas las inquietudes estudiantiles y puso a disposición de ellas la Revista Tierra Nueva, que quedó encomendada a los jóvenes José Luis Martínez, Jorge González Darén, Alí Chamacero y Leonel de los Angeles. (...) Tierra Nueva, Revista de Letras Universitarias, suó recoger las mejores obras y ensayos de carácter filosófico y literario de un grupo de jóvenes, al extremo de constituir una de las publicaciones más importantes de México. Estamos ciertos de que dentro de algunos años esa revista será un documento importantísimo para el estudio de la cultura Universitaria y esperamos que del grupo de jóvenes que escribieron en ella salgan algunos que hagan honor a las Letras de México. " 3

3.- Informe del rector Gustavo Baz 1938-1942, Imprenta Universitaria, México, 1944.

3.- Antecedentes y momento hemerográfico literario.

Las Revistas Literarias cumplen la función de difusor directo. Ellas son el indicador más fidedigno de la vida cultural en un espacio y un tiempo definido; se encuentran en sus páginas lo mismo las carencias que las abundancias económicas y literarias, los afanes, los problemas sociales y estéticos, la huella de escritores olvidados, el registro de los acontecimientos y los impulsos que han experimentado nuestras letras. En México han sido el impulso predilecto de aparición de nuevas generaciones y frecuentemente se ven vinculadas con movimientos sociales, políticos y literarios. Así, por ejemplo, es innegable la relación de El Renacimiento con un credo social que busca la identidad psicológica de un nacionalismo; en ella se plantea la necesidad de olvidar lo estéril y servil imitación de lo ajeno, animó a desarrollar una idiosincracia buscando la inspiración en lo nuestro confrontando a lo Universal. Este credo social guió a las varias generaciones que van del romanticismo a la revuelta cosmopolita del Modernismo. Es en mayo de 1894, con la aparición de La Revista Azul, cuando se inició una empresa de similar magnitud a la de El Renacimiento, relacionada ahora no con un credo social, sino con ideas enraizadas en lo estético.

El Modernismo en México tuvo sus más fuertes muros en La Revista Azul y en la Revista Moderna. La fuerza que hizo posible que estas

revistas cubrieran disciplinados años de la vida literaria de México (1894-1911), a pesar de las múltiples polémicas de las que fueron objeto, fue el ideal común de sus colaboradores quienes lucharon por conceptos estéticos semejantes, buscando integrar su literatura a la literatura Universal, tratando de desecher el espíritu provinciano, que en estas culturas históricas ya era un estancamiento social y literario.

Producto de este impulso nació una cultura más universal, surgió una revista con un total parentesco literario, era el Modernismo: Revista Loigera. Sin embargo, en ella se empieza a gestar una nueva generación de intelectuales, los ateneístas, quienes se vincularon también con la revista Monétes, aunque, ambas no llegaron a tener la importancia que tuvieron sus conferencias.

La posición de los ateneístas en los problemas políticos del país se hace evidente si pensamos que muchos de ellos fueron exiliados por haber pertenecido al gabinete de Mierza o por haberse sumado a facciones derrotadas por la Revolución de 1910.

El panorama cultural posrevolucionario y postateneísta era desastroso, como cualquiera después de la guerra; sin embargo, esto permitió que tres jóvenes, Luis Enrique Erro, Carlos Pellicer y Carlos Chávez, con un proyecto de revista loggaran que Felix F. Palavicini, entonces Secretario de Instrucción Pública, les otorgara un subsidio que permitió la aparición de Eladio, cuyo éxito despertó la suspicacia política ¿cómo era posible que a esos jóvenes totalmente desconocidos y sin méritos se les diera la dirección de esta empresa?

"Eladion, que vivió nada más los dos primeros meses del año es la primera de una serie de revistas juveniles que brotan como hongos durante la etapa armada de la Revolución y que suelen durar lo mismo que tales creaciones." ⁴

La subvención de Eladion se les quitó para pasar a manos de Agustín Loera Chávez que, junto con Manuel Roussiniat la usaron para fundar y dirigir los cuenteros "Cuenteros".

La lucha por los subsidios, la búsqueda de nombres o directores de instituciones públicas que financiaron los proyectos literarios, (siempre con problemas económicos) se agudizó. La idea de lo que el Modernismo estaba en la puerta, se agudizó con el fin de vincular social y literaria, surgió una posesión, increíble de los beneficios revolucionarios, crítica e irreverente, como el lenguaje de todos y de todos. San-ay-lah era su respuesta, Enriquez era la crítica y la administra Octavio G. Barrada; en su efervescencia se contraponía a la estética de serenidad de González Martínez que, por entonces, se encuentra dirigiendo la revista Pegasus.

En 1919 se inicia la primera empresa editorial de lo que más tarde serán los Contemporáneos: La Revista Nueva, dirigida por Gorostiza y González Rojo. Tuvo como colaboradores en esencia los mismos que Pegasus: Díaz Dufoe Jr., Estada, Pellicer, Rebolloso y González Martínez. Apareció la leyenda " Órgano de la Juventud Universitaria ^{con}

4.- Guillermo Sheridan, Los Contemporáneos, over, F.C.E., p. 39

de México ", tras ella se vaia la politización universitaria; ya no era el grito irreverente de ¡un-cv-ang, sino el trabajo constante que hacia posible la publicación de un modernismo decadente, pero por otra parte evidenciaba la labor cultural y política que realizaba Vasconcelos.

En 1920 los responsables de los cuadernos de " Cultura " fundan una revista que complementa las actividades literarias de esa editorial: México Moderno. Nace el 1^o de agosto como expresión renovadora del viejo Ateneo. En ella se congregaron el " Viago Ateneo ", " Los siete sabios ", el " Nuevo Ateneo " y algunos de los futuros " Contemporáneos ".

La política cultural de Vasconcelos ejerció un fuerte influjo en el plano educativo y en la difusión de publicaciones con objetivos didácticos. Entre estas publicaciones está la revista El Maestro, " Revista de Cultura Nacional " que apareció en abril de 1921; su finalidad fue proporcionar material didáctico a los maestros, dar orientación pedagógica y alentar a los nuevos escritores.

Colaborar durante estos años con José Vasconcelos era la mejor manera de ganarse la vida y el prestigio; lo atestiguan la trayectoria burocrática-literaria de Torres Bodet. El ímpetu vasconcelista para 1922 era la encarnación semi-oficial del espíritu juvenil; sin embargo, apareció un elemento antagónico que causó constante incomodidad y se transformó en un reto al monopolio cultural: El Estri-dentismo. En diciembre de 1921 apareció el primer número de Actual, hoja volante de Manuel Maples Arce. Los jóvenes afiliados a ese movimiento conocían la revolución literaria europea, hablaban de

Déca, de Tristan Tzara, Apollinaire, se referían a Guillermo de Torre, tomaron la tendencia de Vallejo y la forma de hacer poesía de Huidobro. Se buscó una vanguardia a la mexicana, propia del mundo "moderno"; como sustituto del jardín interior, la sintaxis escabrosa y tumultuosa de la agitación urbana contra el metro adocenado y musical de González Martínez. La revista trató de celebrar una era de cambios y movimiento que se esperaba en el futuro y creyó hacerlo hablando de un paisaje abundante en nomenclatura de máquinas junto con llamadas a la acción sindical y política.

El movimiento estridentista trató de destruir el sentimentalismo romántico, eliminar la psicología de los costumbristas y colocar en su lugar el movimiento, el cambio, con la utilización del verso libre y la ruptura de sintaxis; sin embargo, no pudo construir obras literarias memorables; no queda la publicación de varios manifiestos, la edición de algunos libros: Adios Interiores (1922), Poemas Interdictos (1927), la Fundación del Café de Huidobro y las revistas Actual, Air y Horizonte. El movimiento se debilita hacia 1925, cuando Manuel Arce viaja a Jalapa, donde Heriberto Jara lo nombra Secretario de Gobierno.

La polémica y escándalo que provocó el movimiento estridentista, aceleró la revisión de los valores estéticos generales, aunque en lo inmediato constituyó un ataque al monopolio vasconcelista, que retrasó hasta 1922 la aparición de la revista La Falange, dirigida por Ortiz de Monte Ilanos y Torres Bodet. Esta revista, probablemente hecha con dinero del Estado y en las prencas Universitarias, empezó a tener problemas económicos, lo que la hizo desaparecer

entre septiembre y octubre de 1923. No sin antes hacerse evidente que con la aparición, casi simultánea de la revista "Vida Moderna", se ensanchaba el distanciamiento entre el grupo de Henríquez Ureña con respecto al de Vasconcelos.

En 1924 se dio una pausa en la publicación de revistas literarias, sólo quedó Revistas de Revistas y las páginas de los suplementos literarios dominicales de los diarios. Será hasta mayo de 1927, que Salvador Novo y Xavier Villaurrutia aparecen como editores de Ulises, "Revista de curiosidad y crítica" con la que se nota indirectamente la revisión de valores literarios que de alguna forma ya habían iniciado los escrituristas. Ulises, es vanguardista, experimenta, juega, se olvida del conservadurismo de la tradición formal, se desarraiga, es una revista de aventura viajera, de interrogantes y dudas; con sólo seis números, en donde encontramos un pintor: Agustín Lazo, un estudiante de filosofía: Samuel Ramos, un prosista y poeta: Gilberto Owen, junto con la prosa de J. Romero Muñoz y Antonieta Rivas; Ulises deja a un lado las formas modernistas, en aras de una poesía capaz de fundir la experimentación con la firmeza, lo que le da un carácter propio. El último número de Ulises aparece en febrero de 1928, y para abril del mismo año, en las oficinas de Salubridad se empieza a gestar la revista que el 15 de junio aparece con el nombre de Contemporáneos, "Revista Mexicana de Cultura" sumamente lujosa en comparación con la generalidad de las aparecidas en México; tal vez sólo comparable con la elegancia de la Revista Moderna. El diseño y el formato tiene cierto emparentamiento con la Revista de Occidente, fue realizada por Bernardo Ortiz de Montellanos y Gabriel García Moroto. En un principio la patrocina el Doctor Gastélum desde la Secretaría de Salubridad y posteriormente desde el Ministerio de Educación, a partir del número

ro 9 (Febrero de 1929) Genaro Estrada, desde la Secretaría de Relaciones, le hizo cargo de ella.

La salida de Gistólum hacia Italia como Ministro Plenipotenciario acompañado de Enrique González Rojo y el nombramiento de Torres Bodet como tercer Secretario de España obligó a Ortíz de Montellanos a encargarse totalmente de la dirección y la administración de la revista. Estos cambios trajeron a los colaboradores de Ulises, pues en el número 12 (Mayo de 1929), Contemporáneos recibió de golpe la colaboración de Cuesta, Owen y Gerosizis.

La polémica que resató Contemporáneos era aquella que se venía planteando desde Renacimiento, es decir, la lucha del nacionalismo, que en 1928 se habían convertido en objeto de exportación, divisa de una burocracia capaz de beneficiar más lo "exótico" de nuestro pueblo que a comprometerse con un país que empezaba a ser invadido por una ideología pragmática y mercantilista como era la norteamericana; en contra posición estaba aquella postura que veía que la Revolución implicaba el acceso a la modernidad occidental y que sólo sería posible emprendiendo una empresa cultural que permitiera la recuperación y reactualización de todos los valores que nos conforman, lo mismo lo predominantemente mexicano que nuestra participación en el mundo occidental. A pesar de que la mayoría de los escritores de esta generación parecen estar conscientes de esto, la revista oscila entre estas dos actitudes, por lo que actúa con eclecticismo. Vivió cuatro años, en los que se produjeron 43 números y careció de capacidad de renovación.

Hay productos que se hacen en un mercado ya hecho y por esto suele tener éxito; la revista Contemporáneos, con toda su polémica era uno de estos productos culturales; mientras que Ulises, de Villaurrutia y más tarde Examen, de Jorge Cuatrecasas, crearon un producto para el que tenían que ir haciendo su propio mercado, fueron fundadas para la rebelión, en contra de los modos tradicionales de expresión; deseaban experimentar nuevas formas, creando el deseo de difundir aquello que no había sido aprobado; en este sentido ellas son más revolucionarias que Contemporáneos.

Antes de la aparición de Examen, (1932), surgió en 1931 Parandol cuyo mayor mérito tal vez sea que dentro de su cuerpo editorial, estaba un alumno de la Escuela Nacional Preparatoria que contaba apenas con 17 años: Octavio Paz. También se encontraba entre sus editores Rafael López Malo, Salvador Roscano y Arnulfo Martínez Layalle, quienes por una u otra razón han dejado las letras. Parandol no pretendió competir con Contemporáneos querían continuar la obra cultural de esta generación.

Con sólo siete números, la trayectoria merecida por Parandol desde parecía, para reaparecer en septiembre de 1933 con el nombre de Cuadernos del Valle de México, en ella el eclecticismo fue aún más evidente, aparecen trabajos del Ateneo de la Juventud, junto con la participación de Efraín Hernández, Enrique Ramírez, José Alvarado, más los editorialistas de Parandol. El segundo y último número de Cuadernos del Valle de México apareció en enero de 1934. Dos años más tarde y por otro camino totalmente distinto, aparece Ateneo Poético, cuyo director, Rafael Solana, pretendió " unificar a todos

los poetas de México ".

" La revista habría debido llamarse, para que su nombre correspondiera exactamente a su idea, Anteón, pues se trataba de levantar un templo en el que fueran adorados todos los dioses, los más antiguos o los más nuevos; ... " 5

Taller Poético contiene poesía de varios grupos y generaciones; a pesar de su nombre, sus poetas podrían asociarse con la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR), y el momento populista que puso de moda cierta terminología relacionada con el proletariado, no tiene nada de demagógico y está limpio de populismo. En ella conviven poemas de González Martínez, Villaurrutia y Rafael Beltrán, quien en marzo de 1938 publicará la revista Ensayo, coincidiendo con las características de Taller Poético.

La unión del grupo de Octavio Paz, formado en Caracal y los Cuadernos del Valle de México con los integrantes de Taller Poético: Alberto Quintero Álvarez y Efraín Huerta, hizo posible hacer un Taller que no fue sólo poético, sino que admitió la prosa como ficción o como ensayo. La revista Taller fue el punto de reunión de una generación de escritores que se identificaron por sus preocupaciones poéticas.

5.- Las revistas literarias en México. p 191

" ... la tradición no se hereda; se conquistó ¿quién conquistaron ellos, qué podemos heredar nosotros? ...

... si heredamos algo, queeramos con nuestra herencia conquistar algo más importante: el hombre. Es decir, la " tarea, llamemos así a nuestro destino, hoy ligado a nuestra afición y vocación, es profundizar la renovación iniciada por los anteriores.... El problema en México, no es de generaciones, siempre fútil cuando no hay detrás más que vanidad, sino, trabajo, de esfuerzos constantes...

... tal es el sentido de Taller, que no quiere ser el sitio en donde se asfixia una generación, sino el lugar en donde se construye el mexicano, y se le rescata de la injusticia, la incultura, la frivolidad y la muerte. " 6

El primer número de Taller apareció en diciembre de 1933 y fue organizado por Rafael Solana. En él no se nota una preponderancia personal, en cuanto a sus colaboradores; sin embargo, es importante hacer notar una mayor jerarquía estética en la producción de Alberto Quintero Alvarez, Efraín Huerta y Octavio Paz.

Apartir del quinto número, Octavio Paz se encargó de la dirección coincidiendo con la llegada de los inmigrantes españoles. Empezaron a colaborar escritores como León Felipe, Manuel Altolaguirre, José Bergamín y Juan Gil-Albert, entre otros.

La preocupación esencial de esta generación fue la poesía, no teorizando sobre ella, sino creándola. Al realizarla buscaron el

6.- Paz, Octavio " Razón de Ser " en Taller, número 2, abril de 1933. p. 30.

retorno al origen del lenguaje, a la verdadera sustancia de la palabra, por ello se puede decir que buscaban la categoría adánica de la lengua que nos sorprende cuando la encontramos absorta bebiendo la nitidez de su principio.

La obra de la generación de Taller heredó de los contemporáneos el hecho certadora de un nacionalismo autoritario y comercial, que nos quería hacer creer en el exotismo de un país, que desde hacía algunos sí los había dejado de estar aislado de la cultura occidental, que hoy por hoy nos hace partícipes del hombre universal y de su problemática social, cultural y existencial.

A los doce años murió Allier, en febrero de 1941, dejando la producción importante de una nueva generación: un panorama hemerográfico literario en el que destaca: Esside (1937-1955) con un énfasis religioso pero de gran valía para nuestra literatura, si consideramos que en ella publicaron Andrés Bellostosa, Emma Godoy, Rosario Castellanos y algunos más. De la misma etapa de inicio se encuentra Letras de México (1937-1947) que más que medio difuser de un grupo, fue un órgano informativo caracterizado por la diversidad de temas y enfoques. Informa de las noticias en el mundo cultural pretendiendo abarcar la realidad artística de su tiempo, casi no existió colaborador de revista o intelectual que no pasara por sus páginas.

En 1940 nacen tres revistas literarias: L. Revista de Literatura Mexicana, que sólo permaneció con dos números; América (1940-1960),

que surge con el afán de unir el continente, pero que tras la dirección de Marco Antonio Cillón, en 1942, se hace antológica; y Tierra Nueva, que nació sin el auxilio económico, sin las benévolencias de sus editores para recoger el dinero por medio de suscripciones o con anuncios para costear su impresión. Esta revista surge auspiciada por la Universidad en un afán de reconstituir una imagen de trabajo formal y académico, alej de de los problemas políticos y de corrupción de la época. Fue una revista que buscó ser la víctima.

El primer número de Tierra Nueva aparece con la fecha enero-febrero de 1940, en ella se da crédito al apoyo recibido por el Doctor Gustavo Paz y se plantea como una revista abierta a todas las manifestaciones literarias y filosóficas. Marcha como responsable Jorge González Durán, José Luis Martínez, Alí Chumacero y Leopoldo Zea. A lo largo de sus tres años de vida se publicaron quince números, en los que se nota una finalidad ecléctica, fuera de toda controversia. Tierra Nueva trató de asimilar tanto el conocimiento formal estético de los modernistas, con González Martínez, la Intelectualidad universal de Reyes, la experimentación y el rigor crítico de los contemporáneos, el lenguaje adámico de los de Taller, dando cabida al surgimiento de una nueva generación que aprovechó la experiencia de todas las publicaciones anteriores, pero sin dejar de hacer su propia aportación.

Tierra Nueva no tiene el impulso renovador que tuvieron los laboratorios Ulises y Examen, ni figuras de la talla de los contemporáneos ni promesas de la calidad estética de un Octavio Paz; es más, llega cuando la década de oro, según José Joaquín Blanco, los treinta

tas han terminado, sin embargo fue una revista coherente de principio a fin. Tal vez por su estabilidad económica y la firmeza de los responsables, a lo largo de su vida no decayó su calidad, supo aglomerar a los miembros de otras generaciones y a los exiliados y por su carácter ecléctico fue un híbrido de angustias existenciales que buscaron plasmarse en un lenguaje filosófico y formal, creando la voz que deja de ser colectiva para tornarse elitista por la cultura que tras de sí e maneja.

El problema del nacionalismo y el universalismo, que carece de fundamento de validez intelectual o estético puesto que somos la mezcla de ambos elementos inseparables en nuestro ser, se transformó en el dilema de una cultura popular o académica. ¿El arte y la cultura no deben ser contaminados ni confundidos por razones políticas o deben por el contrario entregarse de lleno a las preocupaciones sociales?. En Tierra Nueva no se plantea esta disyuntiva, pues siempre fue elitista, quienes escriben tienen un compromiso social, el de estabilizar y guiar por el camino del trabajo a una Universidad contaminada de la demagogia y el populismo de la rectoría de Luis Chico Goerne, no pretende caer en la polémica de la que fueron objeto los Contemporáneos. Parece implicarse en lo social con la narrativa de Revueltas, pero también habla del pensamiento universal con los ensayos filosóficos de Juan Manuel Terán, Manuel Cabrera y Leopoldo Zea. La poesía generalmente hizo notar una formación académica tanto en la aplicación de los rasgos formales retóricos, como en la aplicación de la nueva herencia

emanada de las vanguardias europeas. La crítica no encontró la inteligencia de un Villaurrutia inconforme con casi todo, pero sí a un ensayista culto como lo es José Luis Martínez.

Tierra Nueva fue el colegio en donde algunos jóvenes hicieron las herramientas de su oficio, agudizaron su sensibilidad y pulieron su técnica, pero también fue el campo de prueba de nuevas ideas, la sala de juicios en donde se siguió la luz del cometa llamado "Contemporáneos". La generación de Tierra Nueva buscó su raíz en el pasado inmediato para entender su presente y predecir el futuro. Mientras hacía su propia historia, se dirigía hacia una minoría selecta, de gusto cultivado se preocupaba por la experiencia artística y sin darse cuenta formaba parte de las ideas literarias, políticas y sociales; no necesitaba hacer una ruptura con las generaciones precedentes, en la evolución subsiguientes de una idea; Demarcaba el territorio estético de un momento y planteaba los rasgos ideológicos de una clase que se reafirmaba en el poder.

En provincia se dieron, paralelamente a Tierra Nueva, Prisma (1940-1941), de Guadalajara y Papel de Poesía (1940-1948), en Saltillo. Antes de que muriera en diciembre de 1942, surgió una revista literaria femenina: Rueca que animaron Carmen Toscano, María Romana Rey, Carmen Millán, entre otras. Poco después aparecería Tira de Colores: Cuadernos Americanos, fundada por Jesús Silva Herzog, en 1942 y El Hijo Pródigo (1943-1946), editado por Octavio G. Barreda.

II. LA REVISTA TIERRA NUEVA (1940-1942)

1.-Ideas poéticas en Tierra Nueva

Tras los disturbios de 1938, con los que se forzó la renuncia de Luis Chico Goarne, la vida universitaria bajo la rectoría de Gustavo Baz, suprimió las actividades políticas y buscó una mayor actividad tanto en los salones de clase, como en la participación cultural; esto se tradujo en el incremento de conferencias e impulso a la publicación de libros y revistas. Dentro de este último grupo surgió la revista de "Filosofía y Letras", que recogía los trabajos de los estudiantes de la facultad. En un plano menos local, se inició la publicación de la revista "Tierra Nueva", cuyos alcances dejaron el mero ámbito universitario para trascender como una revista literaria representativa de un momento de la cultura nacional; asimismo provocó la aparición de la generación que hereda su nombre. A decir de Jose Luis Martínez⁷ fue Jorge González Durán quien logró convencer al entonces Secretario General de la Universidad Nacional Mario de la Cueva, de que la universidad imprimiera y entregara una revista literaria. Tras la aprobación del proyecto, los jóvenes encargados buscaron el consejo de don Enrique Díez-Canedo y de don Alfonso Reyes. Así, a principios de 1940 aparecía el primer número de Tierra Nueva;

7.-Martínez, José Luis. El trato con escritores, México, INBA, Depa. de Lit., 1961, pp. 117-118, 123.

responsables Jorge González Durán, José Luis Martínez, Alf Chumacero y Leopoldo Zea. El proyecto era hacer una revista bimestral y el -- costo del primer ejemplar fue de 50 centavos; con la posibilidad -- de suscripción por seis números a dos cincuenta pesos; la correspondencia se recibía en Ribera de San Cosme número 11, Facultad de Filosofía y Letras. En la presentación, los responsables expresan explícitamente la intención de la revista en los siguientes términos.

"Ya el haber tomado como nombre Tierra Nueva, ha sido en la -- conciencia de un doble significado. Uno actual, presente en -- que el silencio de lo inédito descubre su primera voz y una -- esperanza allá, en la continuidad de los esfuerzos" 8 .

Se da crédito al apoyo recibido por la Rectoría, que ha renovado e impulsado el doctor Gustavo Baz, así mismo se hace la invitación para que participen los estudiantes universitarios.

"Las páginas de Tierra Nueva se abren para todos los universitarios" 9

La revista se plantea como la apertura a todas las manifestaciones de la literatura y la filosofía, sin pretender formar un grupo cerrado.

"Desde ellas (las páginas) aparece por ahora un grupo que no -- estará cerrado; porque esta revista no es de grupo; no permanecerá tan solo en estas primicias; contendrá los trabajos literarios y filosóficos de estudiantes que tengan para sí la libertad del rigor y la disciplina." 10

8 .- Tierra Nueva, núm. 1, "Presentación", (sin encabezado). pág. 3.

9 .- Ibidem.

10.- Ibid., paréntesis mis

Desde el inicio de la revista, escriben ya consagradas personalidades como Juan Ramón Jiménez y Alfonso Reyes; los nombres de los colaboradores, ya conocidos entonces, se incrementan con la participación de los exiliados españoles que ya habían participado en la revista Taller (1938-1941)

Además de la atracción de los artículos, poseía una sección de entrevistas entre las que destacan las realizadas a González Martínez y a Xavier Villaurrutia. En estas entrevistas se marca ya lo que son las ideas estéticas a las que se afilian y las que regirán su concepción poética. En el siguiente texto podría leerse un credo literario:

"... , esta Revista no puede ser de grupos; ni intenta continuar en sus páginas la unidad de un tono doctrinario. Es de todos los universitarios a quienes interese llevar a su vida un principio de trabajo; como usted ve maestro, se trata de romper lo inédito total que nos contiene y tenderlo para que cada quién dé lo que tenga en sus manos; o de otro modo lanzar los atisbos jóvenes el campo activo de las letras. " 11

La creación, y en especial la expresión poética, requiere de una labor de descarnamiento, en donde el poeta entra en contacto con la angustia que lo roe hasta la esencia, sin embargo, el simple contacto no produce el fenómeno literario; para procesar esa angustia, el hombre debe tener un criterio tan elevado que a la vez le permita su autocrítica, no lo límite en ese afán eterno e inalcanzable de perfección. El escritor siempre está insatisfecho y la autocrítica lo vincula con la búsqueda de la perfección del espíritu, y esto es lo verdaderamente humano:

11.- González Durán, Jorge, "Con Enrique González Martínez " Tierra Nueva, número 1 enero-febrero de 1940. p. 16

"...hallamos muy a menudo un desequilibrio entre el afán, el gusto y la intención creadora, y la capacidad, el método, el camino de realización. El hombre tiende hacia, mas el lugar deseado pocas veces se alcanza".¹²

El "abismo" que hay entre la vida y la muerte es una barrera en la que quisieramos ver la trascendencia, incluso los más irreligiosos queremos alcanzar la inmortalidad porque con ella rompeamos nuestra negación, nuestra muerte indeseada pero infranqueable:

" Y qué hecho más importante para la vida, que la muerte; Además, la conciencia desde la guerra del 14, ha provocado una mayor presencia vital de desintegración, de aniquilamiento, de catástrofe!"¹³

El tema de la muerte es constante en la poesía, porque tras ella esperamos encontrar la supervivencia; no la concebimos como un límite, si con el deseo de sobrevivir en otro ámbito y trascender en el mundo presente.

"Lorca convive con la muerte

Aleixandre: se vive la muerte como la mejor vida, el amor es la destrucción que lleva la vida; lo que nos consume, lo que nos aniquila, es lo único que vive.

. . . .

Gorostiza trabaja incansablemente en un crepúsculo; es el hombre de la duda; de la duda cierta; reciamente cierta. Con él la muerte no es muerte, así, estable, definitivamente terminada; la muerte muere; también ella oye nacer el trueno del derrumbe, todo nace, todo parece: planta-semilla-planta." ¹⁴

12.-González Durán, Jorge. *Ibid.*, p.16

13.-*Ibid.* p.17

-*Ibid.*

La poesía de los integrantes del grupo Tierra Nueva estará marcada por estas palabras de González Martínez y seguirán la angustia de la muerte, porque en ella encontrarán la profunda intensidad de la poesía. La senda es la misma, pero la búsqueda es nueva, quieren otros límites, pues para cada quien el camino de lo esencial del hombre es distinto.

"Hay una inquietud constructiva en la búsqueda de nuevos límites. La poesía del subconcierto ya nos lo indica. Es así como para cada hombre existe un camino de llegar a lo eterno, esencial del hombre." 15

La poesía es la expresión de los problemas vitales del hombre; debe llegar a captar la esencia del "YO", del vivir y la existencia, es el camino a la introspección, la poesía es íntima y reflexiva, en torno mismo escribe el poeta; es tal vez un neo-romanticismo depurado, conciente, aunque no por esto es ahistórica.

"Hacer una poesía sin elementos históricos, sin impresiones biográficas, para limpiar su contenido, no es un trabajo posible." 16

Si la poesía no es ahistórica, por lo que hablar de "poesía pura" nos obligaría a marcar sus límites; sin embargo, la historicidad, lo esencial no debe llevarnos al ángulo contrario y creer que el arte es un elemento de publicidad o propaganda.

"La propaganda no es el arte; la poesía, la música, la pintura, obran de un modo muy diverso a toda labor publicitaria. Educan al espíritu individualmente." 17

Pero el arte nunca deja de estar dirigido a alguien más, por lo

15.-González Durán, Jorge. Ibid., p.18

16.-Ibid.

17.-Ibid., p.19

que su finalidad es la comunicación. Esta comunicación puede ser -- reducida a un grupo conocedor de las claves o a un grupo más numeroso aunque probablemente el poeta no lo siente en el momento de la creación.

"La poesía es comunicación, en ella hablamos a los demás. Las existen obras de arte que gustan a una minoría y otras, por el contrario, son sentidas por toda la colectividad."¹⁸

En la entrevista con Enrique González Martínez --aquí maneja-- se puede ver a la poesía como la expresión personal de introspección que comunica su esencia a otras entes.

No puede ser "poesía pura" en su totalidad, pues entiza al lector con el pensamiento del poeta sobre la muerte, el amor, la vida y la existencia, encontrándose continuamente una correlación entre el escritor y lector. --Por otra parte, en el número 100 de la revista encontraremos la continuación teórica en la entrevista que hace José Luis Martínez a Javier Villaurrutia. Tiene como fondo el hablar sobre los contemporáneos como grupo, sobre su poesía y la situación de la poesía en el momento de la entrevista; sin embargo, se puede intuir un lazo entre Tierra Nueva y Los Contemporáneos, ambos trataron de comunicar la esencia de sus obras en términos intelectuales., que resultaron cargados de una emoción personal muy particular.

Los contemporáneos trataron de poner a México en contacto con lo universal, con las manifestaciones del arte contemporáneo.

18.--González Durán, Jorge. Ibid., P.19

La estética Villaurrutiana que influye en estos poetas de Tierra Nueva se podría englobar en estas palabras:

"Para mí no tiene sentido alguno la poesía que es puro juego -- exterior o encanto a los sentidos. La musicalidad de una estrofa, la belleza de ciertas palabras, no me llama en lo absoluto cuando se busca como intención de la poesía." 19

Villaurrutia, considerado como guía intelectual de los jóvenes escritores de Tierra Nueva, apuntala lo que Enrique González Martínez ya afirmaba y lo que marca la trayectoria de gran parte de la poesía de la revista en cuestión.

"La gran preocupación de la poesía debe ser la expresión del drama del hombre y este drama ha de ser verdadero. Toda la poesía no es sino un intento para el conocimiento del hombre. Ahora bien, la expresión de este drama se logra más estrictamente con ideas; pero para que estas ideas tengan categorías poéticas, no bastaría enunciarlas en verso, sino que precisa cristalizarlas vivirlas real y plenamente, consubstancialmente". 20

En esta fusión de lo emotivo: El drama del hombre y la intelectualidad, intento de conocimiento, conjugados en lo vivencial, se encuentra uno de los puntos de contacto de la poesía de los contemporáneos y los de Tierra Nueva. Estos se lanzan a la búsqueda de la esencia de lo humano, de lo interno, es un viaje hacia dentro -- (Re-flexión), pero para que ese viaje sea verdadero, debe partir de la angustia, de la necesidad inevitable de descubrirse, de encontrarse, aunque tal vez en ese encuentro esté la nada, la inexistencia.

19.-Martínez, José Luis "Con Xavier Villaurrutia". Tierra Nueva, núm.2, marzo-abril de 1940 p.76.

20.-Ibidem., p. 70

" Si una característica esencial tiene para mí el hombre moderno, —lo he dicho ya en algún artículo—. Es la de morir y asistir a su propia muerte. La vive auténticamente todos los días —yo al menos— y tiene la noción de la angustia, del misterio. " 21

El hecho de estar en posesión de la angustia, del misterio, es una característica del hombre moderno, aquél que cambió de conciencia ante la Primera Guerra Mundial. La aviación fue el primer símbolo de progreso y fracaso de la cultura técnica; este tipo de desequilibrio, junto con los logros científicos que alcanzaron a descomponer la materia y la fuerza emanada del átomo, acarrearono una reacción en cadena con poder de destrucción nunca antes imaginado; hizo ver el avance, el progreso de la civilización como una forma de inseguridad y nuevamente de angustia para la humanidad. La angustia entre el hombre y su realidad originan en un primer momento, el conjunto de " temas " que da forma a la vanguardia de nuestro siglo, es quizás la presencia más celibrante de la incompatibilidad entre el mundo humano interior y sus formas de expresión exterior. Un enlace tal vez irreconciliable se ha roto; el artista huye definitivamente de la tradición naturalista y de la imitación de la realidad, cuando el mundo penetra en etapas de crisis y de cambios. La poesía de los Contemporáneos huye reco-

21.- Martínez, José Luis. *Ibid.*, p. 78

giendo de las escuelas de posguerra; estas enseñanzas que se iniciaron en México con un Estridentismo de claros ecos de Futurismo, se arraigan en una etapa de maduración poética, en la que el poeta realiza un largo recorrido cósmico en busca de su asidero espiritual en que muerte e intelecto siempre están presentes. Su búsqueda sin embargo, es frustrada. El mundo está sumergido en el caos, en el dolor, en la angustia, en la nada. Lo único constante y verdadero es la presencia de esta muerte continua, de la que participa Goroztiza, en su Muerte sin Fin.

Los cambios que atrajo la cultura técnica fueron más allá del plano científico-técnico. Abarcó el ámbito de las teorías sociales con la ratificación de las teorías de Marx y Engels. El desequilibrio capitalista se hizo ver no sólo violentamente con la Guerra Mundial, sino también con Freud y el psicoanálisis cuando se descubrió un nuevo enfoque del aparato interior humano. El psicoanálisis es una reacción en aspectos íntimos que presenta las más insólitas revelaciones constructivas y destructivas del hombre, y, como consecuencia, la historicidad del hombre cobra una nueva vertiente de carácter interiorista, como en Nostalgia de la Muerte, de Xavier Villaurrutia, en donde el poeta, después de buscarse dentro de sí, termina por no encontrarse:

"Soñar, Soñar la noche, la calle, la escalera
y el grito de la estatua desdoblado la esquina.
Correr hacia la estatua y encontrar sólo el grito
querer tocar el grito y sólo hallar el eco
querer asir el eco y encontrar sólo el muro.
Y correr hacia el muro y tocar un espejo. " 22

22.- Villaurrutia, Xavier, " Nocturno de la Estatua ", en Obras Completas, F.C.E. Letras Mexicanas. p. 46

Al ser nombradas las cosas, pierden la realidad sustancial, práctica y tangible que les confiere el sentido común, y pasan a ser formas de la conciencia. La poesía es un resaltar súbito del psiquismo, es una forma nueva que escapa a toda crítica, sea esta estructural, psicológica o de cualquier otro tipo. La poesía es esencialmente variable, las palabras adquieren una virginal plenitud de sentido y plasticidad, la intuición se eleva sobre la comprensión. La poesía es percepción de emociones, evocación serena de impresiones, es la subjetividad que nos capta y que nos obliga, como lectores, a reconocer una realidad específica, ya sea del interior de nuestro ser o del mundo exterior. Pero para captar el poema, es necesario acercarnos creando dentro de nosotros mismos un particular estado de ánimo. Nunca podremos llegar a él, en el grado cero del alma. El lector despierta el poema, para que le hable; para que, por medio de él, libere al corazón de penas y de regocijos, para que nuestro cúmulo de rabia tenga una rendija y salga a respirar tranquilamente. La poesía, es todo la que el lector le permita y, al mismo tiempo, no sirve para nada; es, simplemente es. Está ahí, espera, como un eco que dialoga en secreto durante nuestra lectura. Es un acto de comunicación que nos ayuda a encontrarle un mejor sitio a nuestra soledad y a nuestro hastío y se va disolviendo lentamente en la boca. El poema, ahora es nuestro, echa raíces en nosotros, nos expresa, nos capta, removiendo nuestras profundidades, vinculándose con nuestra verdadera realidad. Descubrimos que el mundo espiritual; es tan real y válido, como el mundo que captan nuestros sentidos: ¿porqué no lanzarse al mundo de "Tierra Nueva," con esa sensibilidad que hace de los estudios poéticos algo "subjetivo" pero válido, en la medida en que una lectura permite subrayar algunas temáticas frecuentes y modo de

exponer la poesía en forma particular?

El apartado siguiente, titulado: Lectura de la poesía, es un acercamiento de este tipo, pues pienso que algunas veces la "objetividad" del crítico ahoga la repercusión del poema; no toma en cuenta, por principio, esta " subjetividad " profunda de donde parte el fenómeno poético primitivo.

2.- Lectura de la poesía

A) Alf Chumacero

Es significativo, para ratificar el eclecticismo de la revista, que el primer poema que aparece sea de un escritor consagrado como Juan Ramón Jiménez, y que lleve como título " Navegante ", relacionado con el nombre de Tierra Nueva. También es significativo que la temática sea la muerte.

" Cara a lo negro infinito
lo negro inmenso me orienta. " 23

El navegante vive en la soledad sin mengua, las costas oscuras son de honda presencia; sin embargo, por esa misma angustia, el hombre es más grande que el mar, pues da su cabeza en la nada, en la inexistencia, es un mundo total para quien viva, o quien se angustie como el y muera.

En la mayoría de los poemas del grupo Tierra Nueva el amor, la muerte, la angustia, la soledad, la nada, son vistas por la introspección del poeta; se levanta y se lanza en la búsqueda del lenguaje

je, como dimensión última del mismo ser humano. Alí Chumacero, el poeta más conocido del grupo, en " Poema de Amorosa Raíz ", hace patente esa búsqueda del ser, en el pasado, antes que el viento fuera mar volcado, antes que la noche se vistiera de luto.

" Antes que Luz, que sombra y que montaña
miraran levantarse las almas de sus cúspides,
primero que algo fuera flotando bajo el aire,
tiempo antes que el principio. " 24

Chumacero se encuentra con el ser amado, con el ser que provoca el reencuentro con uno mismo, con el amor de alguien, dicho así, en abstracto.

" Cuando no había flores en las sendas
porque las sendas no eran ni las flores estaban
cuando azul no era el cielo ni rojas las hormigas
ya éramos tú y yo. " 25

Ese estar antes del principio, es el sentimiento que nos anima como pequeña flama de vida, sin el cual el hombre sería inexistencia, lo que no implica forzosamente la muerte, pues, el poema: " Muerte del Hombre " hay un juego dialéctico en el que la vida procede de la zona oscura de la muerte; en donde la vida no es

24.- Chumacero, Alí. " Poema de Amorosa Raíz " Tierra Nueva, número 1, enero-febrero de 1940. p. 34

25.- Ibid.

más allá que un sueño.

" Si acaso el ángel desplegara
la sábana final de mi agonía,
si levantara el sueño
que me diste, oh muerte, " 26

El sueño aquí es la vida, la sábana final, el último día de esa
ola-destino que mueve al poeta sin comprender su porvenir; el
hombre se ve supeditado a algo más grande que él y lo llama
" ángel " y le da el don de decisión sobre la vida y el destino
de quien sigue sin comprender.

" Si acaso el ángel frente a mí dijera
la última palabra,
la decisión mortal de mi destino
y plagando las alas junto a mi cuerpo hablara " 27

Si aquel ser llamado ángel, hablara con la delicadeza con lo que
cae el rocío sobre la rosa, el poeta se descubriría como navegan-
te de un negro mar.

26.- Chumacero, Alf. " Muerte del Hombre " Tierra Nueva, número
3, mayo-junio de 1940, p.p. 154,155,156

27.- Chumacero, Alf. Ididem

" el negro navegar, la noche abierta,
el pájaro que sufre sin sus alas,
y la más grave lentitud: la muerte. " 28

La muerte adquiere presencia, se vuelve una fuerza dual en la que es al mismo tiempo destrucción y algo más intrínseco que da vida eterna.

" Estás tan fértil como niño
que, angustiado, llora antes de ser,
entre la sangre siendo
y por la piel más vivo que la piel;
te llevo como árbol, tierra y cauce,
y eres la savia pura,
la flor, la espuma y la sonrisa,
eres el ser que por mi sangre es
como la estrella última del cielo " 29

Porque de nada estamos tan seguros como de nuestra propia muerte y por consiguiente no hay nada más nuestro que nuestra muerte, pues ella nos lleva por el paso de la existencia de nuestro ser, y aún nos acompañara en la descomposición de nuestro cuerpo.

La conciencia de la muerte, el saber que vamos y venimos de la nada y hacia la nada, crea no sólo la angustia existencial, sino

28.- Ibid., p. 154

29.- Ibid., p. 155

que nos arrastra a una conciencia que va más allá, a la conciencia de nuestra inapelable e infranqueable soledad.

La muerte decía antes, nos lleva a pedir entonces al ángel sigiloso que el poeta inventó para salvaguardarse de su angustia: el ver en qué lugar está precisamente aquello que nos hace mal, que nos lastima: la soledad.

" Si acaso el ángel sigiloso
abriera la ventana de mi sangre
te miraría salir interminablemente
como tiempo cansado
hacia su sombra vuelto,
como quien frente al mundo se pregunta:
" ¿ en qué lugar está mi soledad? " 30

La soledad, el saber que nadie podrá pensar o sentir lo que cada ser humano siente o piensa y el saber que es una utopía querer transmitir verdaderamente " lo que se es ", lleva al poeta a concluir que tras la disección en busca de su soledad, no encontraría más que lo que siempre le ha pertenecido; su propia muerte.

30.- Chumacero, Alf. Ibid., p. 155

" encontraría tan sólo a ti ;oh muerte;,
llevándome a tu lado, fiel
te encontraría tan solo a ti, sin mí,
ya sin cuerpo ni voz
sin angustia ni sueños
te hallaría entonces pura, oh muerte mía. " 31

El poeta, desgarrado en su angustia, renace de la cenizas del misterio, en la ignorancia del principio que ahora y que posiblemente sea similar al final. En el poema " En la orilla del silencio " Chumacero busca dentro de sí la esencia de lo humano, es como hacer un viaje hacia lo interno partiendo de la angustia, de la necesidad inevitable, en el poeta, de descubrirse, de encontrarse.

" Ahora que mis manos
apenas logran palpar dúctilmente
como llegando al mar de lo ignorado
este suave misterio que me nace,
túnica y aire, cálida agonía, " 32

El misterio que se adhiere al cuerpo porque él es la flor del silencio, la muerte que se inicia con el nacimiento y la conciencia de este hecho nos lleva hacia el abismo del miedo:

31.- Ibid., p. 156

32.- Chumacero, Alf. " En la Orilla del Silencio ", Tierra Nueva número, 4 y 5, julio-octubre, 1940, p. 217

" eres más mío que mi sombra,
en tus huesos florezco
y nada hay que no me pertenezca
cuando a tientas persigo, destrozando tu piel
como el invierno frío de la daga,
el vaho más cernido de tu angustia
o el polvo más callado de tu postrer silencio " 33

En el bucear espiritual del poeta, no hay más que la muerte que lucha constantemente creando una honda angustia en torbellino que da por fruto la convulsión de sus emociones. La muerte es, para Chumacero, un viaje interminable dentro de sí mismo, encontrando los abismos del inconciente, en busca de la esencia de lo humano y sólo encuentra la muerte constante que se va acercando a cada momento, con cada crepúsculo, en la agonía de cada día que vivimos, así como cae la rosa. En el poema " A una flor inmersa " Chumacero ve el inicio de la muerte, de la caída en el mismo nacer, pues mientras vivimos nos acercamos a ese estado.

" Hácenla navegante por la savia
que de la tierra nace
y asciende temblorosa
desborda la ternura de su tacto
en verde prisionero
y al fin revienta en flor, " 34

33.- Ibid.

34.- Chumacero, Alí, " A una flor inmersa " Tierra Nueva, número 4 y 5, julio-octubre. 1940 p. 219

La flor como el humano, cae perdiendo su belleza, su vitalidad,
para llegar al reposo que nunca pensó mientras ascendía.

" Cae más aún, cae
más allá de su savia
sobre la losa del sepulcro, " 35

La muerte se acerca más a cada momento se acerca el final de la
forma llamada rosa y la mirada del canario herido que se atreve
a dar el último aletazo, para internarse en las sombras, así como
cae la mano en la suavidad del silencio; pero el poeta, como el
ave o la rosa, aspira a la trascendencia, siquiera dejar el canto,
siquiera dejar el aroma; pero aún esto es parte del sueño:

" pierde una estela su aroma,
deja una huella: que no se posa
y yeso que se apaga en el silencio. " 36

El silencio que nos hace pensar en la finitud, que da conciencia
de la muerte, de la soledad, de saberse muy cercano a la nada,
es difícil de adquirir, pues es tratar de verse a uno mismo :

" Cuando ni el brazo alcanza a tocarse a sí mismo,
con tan fiel movimiento que gime en su temor
como el cauce del río corriendo por sí mismo,
muy lento hasta ahogarse en su propio temblar. " 37

35.- Ibidem.

36.- Ibid.

37.- Chumacero, Alf. " Soledad " Tierra Nueva. Suplemento del
número 6 noviembre-diciembre 1940 s/p

La conciencia de nosotros mismos, de nuestra finitud, no es dable a todos los seres, puesto que vivimos en la niebla gris que crece entre la noche y corre por nuestra sangre:

" Sin saber qué es la niebla, sin conocer la noche
mas siendo en ella vivos, en su impalpable peso " 38

El hombre común vive sin preocuparse en pensar en el fondo de sí mismo, nos olvidamos en el fondo de nuestra existencia y vivimos sin pensar en nosotros, en entendernos; mientras el tiempo transcurre sin detenerse, sin que sea posible parar un instante para pensar en algo más que el transcurrir de los hechos, en un mundo cada vez más ajetreado y con menos posibilidades de ocio. Se nos imposibilita vernos desnudos de toda convención social, compromiso, negocio. Siempre estamos en otra actividad con la que enmascaramos, nuestro propio ser, que queda agasapado, esperando brotar:

" Sin pensar en nosotros, ni siquiera en el agua
que por dentro consume nuestro propio desnudo
el callado placer de vivir en el agua
un más íntimo amor, y con el cuerpo humedo, " 39

Este no pensar en nosotros mismos no es gratuito, es en parte producto del desarrollo del modo de producción capitalista, en

38.- Ibidem

39.- Ibid.

donde lo importante es la producción de bienes comerciales: y profundizando sobre todo es un mecanismo de defensa, con el que huimos de nosotros, porque sabemos que somos un camino sin salida, un río franqueable siempre por el mar de Jorge Manrique: la muerte:

" o el correr de la sangre siempre hacia sí misma, constante y limitada, como una luz de estrella que se pierde en la noche sin encontrar salida. " 40

En la huida de nuestro propio destino, nos inundamos en trabajo, en actividades que implican anular la soledad, la soledad, para no pensar; sin embargo, el poeta es incapaz de olvidar la responsabilidad que implica la existencia, y asume su papel de ser finito y se desgarrá recalcando para los otros: lo que es evidente, pero que no queremos aceptar. El gesto de responsabilidad es el de hacernos conscientes de la fatalidad de nuestra existencia, no por masoquismo, sino para restituir nuestra verdadera valoración, y así hacernos más humanos, aunque ello implique darnos la sombra que acompaña la melancolía.

" Cuando entonces sabemos por dónde nuestra sangre desgrana su letal su fiel melancolía, corremos grises ya dentro de nuestra sangre nosotros en nosotros y la noche nos guía " 41

40.- Chumacero, Alf. Ibid.

41.- Ibid.

Nuestro ser finito, entonces restituido en lo esencialmente humano, empieza a pensar, a recogerse sobre sí, para reencontrar su sangre, su piel perdida y abre los brazos como roca tendida hacia el mar, y entonces nada nos vale, nada nos salva del viaje interno que nos da la conciencia de nuestra muerte, de nuestra soledad:

" Entonces ni la voz alienta entre los labios
y encima de la noche y el mar de nuestras venas
muerta queda la voz, yertos quedan los labios
Es cuando estamos solos, en soledad perfecta. " 42

En otro poema de " Páramo de Sueños " : "Espejo de Zozobra", Chumacero usa la imagen de Narciso ante el agua, pero aquí la imagen se invierte, quien descubre no es el ser real, sino la imagen espantada ante ese ser repleto de irrealidad.

" o en el fondo del agua,
cuando, tendido, ve acercarse
su misma sombra, lenta e inclinada,
a la suprema conjunción " 43

Al mirarse frente a sí mismo rendido, escuchando su propio latir en la unión del sueño como irreal y la palabra como verdad, inserta el eco en la primera orilla del silencio, en la que nos descu-

42.- Chumacero, Alf. Ibid.

43.- Chumacero, Alf. " Espejo de Zozobra " de " Páramo de Sueño " suplemento sin paginación de Tierra Nueva, número 6 noviembre-diciembre 1940

brimos intangibles, inasibles.

" En espejo de sueños estoy cerca de mí
y mi imagen se asoma alargando los brazos
buscando asir lo inasidero,
lo que dentro de mí resuena
como sombra apresada en lastinieblas " 44

La conjunción del ser real con lo fantástico del sueño, de la irrealidad, da conocimiento de la propia forma del ser, del futuro acabamiento, de la agonía constante, y es entonces cuando el hechizo, la magia del olvido se rompe y nos deja caer la cadena: la agonía, el llamamiento final:

" y en vano quiero ya cerrar los ojos,
dejar los brazos a su propio peso
o que el agua del silencio lave mi cuerpo
pues ya mi sueño frente a mí me nombra, " 45

Todo se derrumba en la conjunción del sueño y la conciencia de la finitud; se destroza el espejo y nos encontramos ante nuestra propia voz que nos llama:

44.- Ibid.

45.- Chumacero, Alf, Ibid.

" Ya destroza el espejo en que se guarda
y reclina su voz la mía:
ya estoy frente a la muerte. " 46

5000

La voz del sueño, en Alf Chumacero, va más allá de las cosas, es el inicio y el fin del ser, es el principio de la realidad y el viaje del silencio desnudo que dará lo mismo la vida que la muerte, la nada, la inexistencia. En su poema " Realidad y Sueño " se ve en ese constante movimiento en ese eterno navegar de transformaciones en el que muchas veces naufragamos:

" Naufragio de mi propio sueño,
como si transportara en la flor de mis labios
el silencio desnudo

con la tristeza del que viaja
por un aire sin viaje,
reducido al silencio " 47

El naufragio hace que el viaje del hombre sea un viaje en el que las cosas y los seres son inconcientes, en donde la realidad y el sueño son partes de un todo, llamado existencia:

46.- Ibid.

47.- Chumacero, Alf, " Realidad y Sueño"

" Cuando el jardín no sabe
si la flor es un sueño
o la esperanza presentida; " 48

La existencia de este cuerpo fijo en sus latitudes cornóreas pero ilimitado como un sueño, en donde la libertad imaginativa va más allá de la sangre detenida, hace que el poeta tenga una concepción de la vida, casi taoísta, en donde se ve la vida y la muerte como partes de una totalidad, donde el ser puede recordarse antes del nacimiento, antes del primer momento como cuerpo, en el que aun era la esperanza presentida, pero así mismo ya tenía marcado como límite su encuentro con la muerte.

" Con la blancura íntima del niño aún no nacido,
me recuesto en mis venas
doloroso y sediento, sin mis nervios
ni el recuerdo inicial,
aquel primer encuentro con la muerte
tan clara, pura y sombra. "49

En el poema " Luz y Sombra," la metáfora de la espuma llegando a la arena, cobra especial significado, pues ella (la arena) es como la muerte que espera tibia para cobijarnos.

6

48.- Chumacero, Alf. Ibid.

49.- Ibid.

" Hacia la arena tibia se desliza
la flor de las espumas fugitivas,
y en su cristal navega el aire herido " 50

Quien se mueve en realidad es el aire herido (el hombre) que,
desplomado y obscuro, se apresura a su destino final, la arena
doliente y deseosa.

" Mas el aire es quien fragua, sosegado,
la caricia sombría, el beso amargo
que al fin farigará el oculto aroma
de la arena doliente deseosa

sometida al murmullo de aquel beso. " 51

La conjunción del aire herido, por estar dentro de la cápsula
de espuma, y la arena deseosa, será el fin de la flor de espuma,
dejará de ser boca ardiente, pasión de fuego para convertirse nue
vamente en libertad; pierde su forma, su prisión y al dejar su
cuerpo estalla en miles de plumas o tinieblas perdidas para siem-
pre.

50.50.- Chumacero, Ali, " Luz y "ombra" Tierra Nueva, número 9 y
10, mayo-agosto de 1941

51.- Ibidém.

" Y sabe cómo al fin la arena es tumba,
frontera temblorosa donde se abren
las flores fugitivas de la espuma
resueltas ya en silencio y lentitud. " 52

"El pensamiento, la flor de espuma fugitiva rompen en un momen-
to que los disocia, que los dispara hacia dos caminos; uno de
muerte y silencio, pero en el que está el otro el camino de la
libertad del aire hasta entonces herido, apresado por esa forma
de espuma fugitiva.

La muerte libera el espíritu de la forma, por lo que el hombre
vive prisionero de su cuerpo, de su límite físico y cuando cobra
conciencia real de la proximidad de su muerte, ésta se hace cons-
tante, se transforma en angustia, en el temor de que tras la
liberación no exista sino la nada; entonces, ¿qué sentido tiene
la vida? ¿qué es lo que nos puede liberar de esta muerte de cada
día?. En "Amor es Mar " Chumacero habla de esa angustia de ver
la vida como una lenta conjunción, de dolor desamparado y la
posible alternativa de salvación.

"
" llega tu voz a destrozarse la noche
y asciende a mi cuerpo
como el cálido pulso hacia el latir postrero
de quien a solas sabe
que un abismo de duelo le sostiene. " 53

52.-Ibid.

53.- Chumacero, Alf. " Amor de Mar " Tierra Nueva, número 15,
diciembre de 1942, p. 155

Al llegar el amor, cambia radicalmente la postura ante la vida; aunque éste llegue cuando la vida ya no ofrezca nada, sino el conocimiento del desamparo; renace con el sueño que transforma la noche, que derriba las tinieblas:

" Mas el mundo renace al encontrarse,
y la luz es de nuevo
ascendiendo hacia el aire
la tersa calidez de sus alientos
lentamente erigidos. " 54

El amor salva, porque en él no se contiene nada, la forma pierde importancia, para quedar una pequeña energía que mueve al ser como si fuera el motor de su ser en este instante, no tan desamparado, no tan triste, porque encontró, aquello que lo saca de su angustia, pues el amor es más fuerte que el pensamiento, y sólo a través del pensamiento llegamos a la conciencia de nuestra inevitable finitud.

" Y en ti mi corazón no tiene forma,
ni es un círculo en paz con su tristeza
sino un pequeño fuego, " 55

El amor nos da conciencia, no sólo muerte, sino que nos hace saber que la vida vale la pena por el sólo hecho de hacernos

54.- Ibidém.

55.- Chumacero, Alf. Ibid.

sentir, eso que trasgrede el pensar triste y nos hace más que una lágrima, entonces florece en medio de los labios el grito de encontrarnos en el otro cuerpo, de dejar nuestra larga soledad para conjugarnos en la otra imagen, con el reencuentro del ser perdido del que habla Platón en el Banquete y del cual crearon sus bases amorosas algunos teóricos surrealistas.

" y torna a ser al fin
un sencillo reflejo de tu cuerno,
el cristal que a tu imagen desafia
el sueño que en tu sombra se aniquila. " 56

El amor salva de la nada, es el reencuentro de las olas de voz renacida, de postrero instante que se inunda de alientos y miradas en las dolidas playas de sus cuerpos que se desnudan como olas, como olas hechas rumor de espuma; oscuridad y aroma tierna los cuerpos que se reencuentran en el placer mutuo, que son sombra por tener un final, pero que en ese momento se salvan para crear un mundo único e individual de luz amaneciendo.

" Un mar de sombra eres, y entre tu' sal oscura
hay un mundo de luz amaneciendo " 57

El amor es nuestra única posibilidad de salvación, sin embargo, es también quien nos precipita hacia el abismo, cuando la reciprocidad se anula. En " A tu voz, el poeta habla de un amor unívoco, en el que la correspondencia se petrifica, en donde

56.- Ibid.

57.- Ibid.

la comunicación no existe, en donde la voz hiela los cuerpos, destruye los sueños:

" Erígese tu voz en mis sentidos
tornándose en mi cuerpo sueño helado
y me miro entre espejos congelados
y mis labios en sombra doloridos " 58

En este soneto de Chumacero, lo sombrío lo glacial, prevalece pues el amor muere, se vuelve ceniciento aroma, se hace enemigo de la luz, del sonido y destroza la palabra en la garganta.

" así al fin en tinieblas alojado,
ciego de ti, tal un árbol vencido
flota mi cuerpo entre tu voz ahogado. " 59

La vida, la voz, el lenguaje, sin el amor queda destrozado, es el aniquilamiento del todo, es la viva muerte, pues la única puerta de salvación, el amor, aquí se ha cerrado. La voz da muerte porque es el silencio, aquí no madura, ni es quemadura, sino el circuito del habla trunco, en un monólogo que se pierde, pues es hablar de la nada, a algo menos que un retrato.

La formación clásica, por así llamar a la intelectualidad de Chumacero, se ve no solo en la utilización de versos formales: sonetos, lirás, etc., sino en la matemática, valga como ejemplo: "Diálogo

58.- Chumacero, "Alí " A tu voz", Tierra Nueva, número 15 ,
diciembre de 1942, p. 57

59.- Ibidém.

con un Retrato" que nos remite inmediatamente al poema de Sor Juana Inés de la Cruz: "Este que vez...". No solo por la temática, sino por el trasfondo filosófico existencial:

" Surges amarga, pensativa,
profunda tal un mar amurallado;
reposas como imagen hecha hielo
en el cristal que te aprisiona " 60

La imagen es engañosa, está sostenida por el cansancio y por el sueño en sombra; en vano semeja tanta realidad si es evidente la existencia de la luz de su cuerpo.

" Eres como una imagen sin espejo,
flotando prisionera de ti misma,
crecida en las tinieblas de una interminable noche, "61

La falta de vitalidad, hace que e l retrato sea sólo temor y sombra caída constante, en desuso, en olvido, pues no existe de él recuerdo del mundo; es una imagen condenada doblemente a la soledad, pues no sólo procede de una soledad, sino que al estar sin vida, no posee la menor esperanza de abandonar ese estado de refutada soledad, en la interminable noche.

60.-Chumacero, Alf, " Dialogo con un Retrato " Tierra Nueva
número 15, diciembre de 1942 p. 157

61.- Ibidém.

" Sólo mi corazón te precipita
como el viento a la flor o a la mirada,
reduciendote a voz aún no erigida
disuelta entre la lengua y el deseo " 62

Sin embargo, el retrato adquiere vida en la comunicación monólo -
ga del poeta retratado; entonces su voz se hace como un eco inédito,
como un ser entre fantasmal y cierto, en el que se juntan
las amarguras y los pensamientos. El retrato, entonces, podrá decir
que el amor de la imagen que representa, también lo salvó, pero
en el fondo, lo único que hizo fue condenar aún más a la soledad
a aquel que se contempla pues ahora duda no sólo de él (del retra
to), sino que el poeta cuestiona su propia existencia.

" Y desde allí dirás que amor te crea,
que crece con terror de ejércitos luchando
como un espejo donde el tiempo muere
convirtiendo en estatua y en vacío.
Porque ¿quién eres tú sino la imagen
de todo lo que nutre mi silencio .
y mi temor de ser sólo una imagen? " 63

Con la misma idea de las imágenes como seres sin alma, sin espe-
jo, Chumacero traslada el silencio, la ausencia, ahora no en un
retrato con el que monólogo, sino en una estatua en la que proyec

62.- Chumacero, Alf. Ibid.

63.- Ibid.

ta su amor, condenado desde la elección amorosa al fracaso. En
" A una estatua "; el poeta da a la voz la importancia de la vida
de la alegría.

" Cesa tu voz y muere
sobre tus labios mi alegría. " 64

Al morir la alegría, las palabras serán huecas en comparación
con el recuerdo del paso del aliento por la estatua que hoy vive
en el silencio, navega en su propio tiempo, en el que está aban-
donada, condenada a ser constante permanencia muda.

" mírate así, segura y desplomada
hacia un estanque donde morá el miedo
donde sólo hay imágenes
y el cuerpo deja su cautivo duelo
para entrar a la fuente del origen. " 65

La estatua produce dolor al poeta, quien le pide que retome su
cuerpo, vuelva el rostro y cobre conciencia sobre su imagen para
darle vida y caer nuevamente en el sufrimiento, en la impermanen-
cia en la fuente de su origen; Allí encontrará el sueño de su cuer-
po y dejará de ser violenta permanencia.

64.- Chumacero, Alf " A una estatua", Tierra Nueva, número 15,
diciembre de 1942. p. 158

65.- Ibid. p. 159

" Verás nacer el sueño de tu cuerpo
anegado en pureza toda vida,
todo impulso negado en puro movimiento
y toda forma sostenida en puro resplendor
ya no será la flor sino su aroma,
ya no erás tú misma." 66

Vivida esta experiencia de resurrección, no importa que se perezca, que se retorne a navegar en el propio y particular tiempo; presos de sí mismos volverán a ser mudos los labios y ahora sabrán de la inutilidad de su cuerpo, sabrá del vacío de sus ruinas, de la poca valía de la forma, porque en ella estará de manera interna la lucha de su cuerpo en contra de la sombra, la inexistencia.

" muere ya, y deja que contemple
la lucha de tu cuerpo con la sombra
el debatir inútil de tus labios
contra el vacío olvido de tus ruinas
que en ataúd o tumba duermes
entre un querer o no de tus sentidos. " 67

La estatua retorna a la lucha en contra del olvido de sus propias ruinas, pero el poeta, salvado a sí mismo a través del amor, retorna a su origen de soledad en el poema: "Retorno":

66.- Chumacero, Alf. Ibid.

67.- Chumacero, Alf. " Retorno" Tierra Nueva, número 15, diciembre de 1942, p. 160

" Donde estoy nada queda,
y existir es vivir en tu recuerdo
ver una luz atravesando
el rumor arrancado de un cádaver " 68

La soledad en la que está condenado el poeta, va más allá de la real existencia, pues se reduce al recuerdo de alguien que ni siquiera le da importancia, es depender de algo que está muerto, sentir al miedo de ser un simple lamento ensombresido, por lo que incluso pensar en ese algo o alguien de quien depende, es hundirse a sí mismo, llegar al oscuro principio :

" Un retornar al hombre desgarrado,
y recordar que el pensamiento muere
a través de ese tiempo que a ti te pertenece,
sin más impulso que tu desamparo. " 69

El retorno a la tranquilidad de corazón roído, de rencor oscuro es el lindero del abismo, en donde todo vive, como el espejo de su soledad, que se esfuman como su misma existencia, en donde las tinieblas nos cubren internamente el amor que fué y que hoy solo es recuerdo.

" Y empiezo a caminar por dentro de mi cuerpo,
y aquí te palpo y me maldigo
porque vuelves a ser, pero en recuerdo. " 70

68.- Chumacero, Alf, " Retorno " Tierra Nueva, número 15, diciembre de 1942, p. 160

69.- Chumacero, Alf. Ibid.

70.- Ibid. p. 161

Recordar, hacerse un hueco temporal en el que vivimos continuamente sin que nada perturbe la posesión del tiempo en que vivimos y que recreamos para reencontrar el propio sueño, el propio afán en el que creímos, seguros de nosotros y los acontecimientos para luego percatarnos que nos equivocamos, que el retorno es al principio de la angustia, de la soledad, del oscuro abismo flotante, y no el amor, que al fin y al cabo, como el tiempo, ha transcurrido en ese río, sin retorno.

" Amarte hoy sería desertar
huir del oído por mí acreciente
bajo el latido de mi corazón; " 71

Negar el tiempo, los hechos, el amor, hoy desgarrado, sería tanto como negarse así mismo, negar la angustia de saberse en soledad, sería perder la conciencia de que pensar es contemplar nuestra propia voz en sueños invadida, es afirmar que la flor no crecerá más en nuestras entrañas, pues el recordar el amor, nos retorna a nosotros mismos, a nuestro principio desolador, en el que el poeta siempre había creído.

" fuera negar la luz que al rumor sobrevive
o afirmar que la flor
no crecerá jamás en mis entrañas
sobre el silencio húmedo de túbulo
de esta mi soledad que resu ita y me regresa
al desierto en que siempre había creído " 72

71.-Ibid.

72.-Chumacero, Alf. Ibid., p. 162

B) Jorge González Durán

La poesía de Alfí Chumacero parece resolverse en un siempre retorno del hombre desgarrado, es una suma de angustias y de dolor, sin salida. Irrevocablemente el destino del ser es la muerte; pero Chumacero no es el caso aislado de esta concepción; Jorge González Durán. Trata también estos temas. En el suplemento número uno de Tierra Nueva aparecen una serie de poemas con el título de " Seis Asonancias y Un Epílogo", en ellas hay un clima glacial, de frío aniquilamiento, de abismal caída:

" Se ha caído la voz en el abismo
de la espera tan blanca de los lirios " 73

La espera de inviernos desteñida que busca el rumor que lleva nombres y pájaros fríos, reafirma la soledad oculta, enterrada por las hojas del tiempo que contiene sangre de todos los caminos, pero que sigue su cauce de amarga angustia:

"Es tan lenta su aurora de palabras
_ Soledad enterrada por el frío " 74

A pesar de la soledad líquida permanente, el poeta aun espera unos ojos, lluvia de pasos cristalinos en los que la boca desnuda de la tarde fuente pase, pero mientras esto no ocurra está la niebla, la obscuridad:

73.- González Durán, Jorge. " Seis Asonancias y Un Epílogo. " Suplemento de Tierra Nueva, número 1. Sin otro título y sin paginación.

74.- Id.

"Esta niebla cegando los suspiros,
esta cita de hombre que se pierde
Por su tanto de labios detenidos
va llorando la luna de la muerte." 75

Un recurso muy usual en la poesía de González Durán son las imágenes basadas en la personificación, siempre con la idea de confirmar la soledad predominante, así las estrellas pueden estar tiradas en la noche mojando las lágrimas ausentes, o pueden ir helados los sueños a buscar los nardos abiertos de la nieve.

"Solos besos sentidos en el aire
sus claveles de sombra palidecen." 76

Así como las estrellas están tiradas, el horizonte puede tejer la noche bajo el arco tendido del hombre que el poeta sueña, que el poeta espera, en el agua de perfumes de silencio, en donde los valles enudecen porque:

"Encerrada la luna del encuentro
se ha rasgado en pedazos por la noche
va su sangre sin brújula en las aubes
su nitid en tu ausencia la conoce." 77

Las voces se han secado como pétalos y el temor de la soledad produce un temblor en el que la voz se ha quemado, se ha transformado en ceniza, en silencio detenido. La soledad, la angustia, a cada paso se va confirmando, se va haciendo eterna permanencia. El poeta, aun así quemada su sed, espera encontrar a alguien, aunque vea sufrir al hombre su espanto de rodillas, enlutados los ojos.

75.-Ibid.

76.-González Durán, Jorge. Ibid.

77.-Ibid.

"Se ha quemado la sed por encontrarte,
sufre el ciego su espanto de rodillas,
canta el ancla conámbula del huerto
doble sangre quebrando sus heridas." 78

En esta obscuridad se busca el nombre que el viento resucita, que es la verde sombra del último camino, el lento mar perdido que se va como voz:

"Van los ojos, los labios, los adioses.

saludando sin rumbo en el olvido;
Van las olas y el viento caminando
va el silencio en la sangre de los gritos." 79

El transcurrir de las estrellas, de los pájaros, del sol, de la sangre y del ser amado habitando el sueño, sin valle, sin olvido, sin recuerdo, nos confirman mil veces la soledad:

"Soledad de siempre, tan de siempre,
donde cruzan palabras del invierno,
donde el llanto se pierde en los suspiros,
donde tira sus lágrimas el viento." 80

La soledad se agasapó tras los labios ausentes, se esconde, pero siempre está cautiva en los cuerpos y no tiene sombra ni recuerdos, porque es la angustia que no espera, que es constante permanencia que nos empeñamos en ocultar, en la hueca cisterna que es nuestro cuerpo.

En el segundo poema del suplemento del primer número de Tierra Nueva, aparece con el título de "TU" en él abre la queja en la voz de lo oscuro, donde la espera está estancada, con los ojos ahogados, en donde la soledad es la atmósfera, pues la tarde va deshabitada:

78.-Ibid.

79.-González Durán, Jorge. Ibid.

80.- Ibid.

"El cielo está ciego,
y el viento deshoja tu nombre.
Tu nombre que nadie sabe.

Tú,

Sola y ausente
en el presagio lento de la lluvia." 81

A partir de éste, aparecen los otros poemas del suplemento divididos con números romanos, en el II se habla nuevamente de ese tú que se pierde, de la voz que se renueva en la angustia, de la noche que escarba tu ausencia, el nombre ignorado, la huella sola, el vacío del poeta, que es más que soledad porque es soledad deshabitada, la angustia aquí es el alba, los sueños envueltos en las nubes, la gris canción donde la muerte se encubre.

"Tu cielo navegando los silencios
donde la muerte encubre
y te taladra
gris canción enlutada." 82

La canción enlutada, reflejo de la angustia del poeta, es un -- silencio lento, antiguo, donde la voz se espanta ante el abismo, descomunal de la muerte.

En el poema III, González Durán habla de esta angustia, por nombrar lo inabrazable del dolor de arena, de la flor de lluvia donde expiran los arcos de esta soledad a la que parecemos condenados:

81.-Ibid.

82.-González Durán, Jorge. Ibid. Poema II

"Estas gotas tan solas que me duelen
congeladas al beso de los vidrios
este negro
este luto
este soñarte lejos en el siempre." 83

La soledad que dejan las miradas áridas hace de los labios una --
eterna sequedad, un rojo crepúsculo de sangre en la quietud del desierto,
en la ausencia solitaria de la nevada estrella.

"Estos labios helados
Esta furia tan lenta de la carne.
Esta vida nevada de la estrella
ahogándose en la tierra,
los claveles huyendo,
las palabras." 84

El silencio, la soledad, se van haciendo lentos nuevamente, pues
es lo más antiguo de nuestras áridas miradas, de nuestras lunas sin
noche bajo las espinas de arena (que es la ausencia), que desbarata
nuestros sueños para ver la realidad desnuda, fría, carente de luz:

"Cuando la fuente sola de la tarde
desmayando los grupos
sollozando el silencio de la nieve,
enlutando ya el eco
por la última gota de los mares
y el pañuelo nocturno se desnuda." 85

83.-Ibid. Poema III

84.-González Durán, Jorge . Ibid.

85.-Ibid. Poema IV.

El martirio de la queja marchita la palabra, "bronzas de los labios", despierta el hueco de las manos, ahora los pájaros, inunda de neblina la hierba oscura, pero no siempre será así, debe tener un límite, aunque el poeta jamás nos lo dice:

"Cuando la luz se pierda en las heridas
disecando mi angustia.

Cuando el invierno se fue sin llevarte,
y el viento se desangre
en un sueño de páginas tendidas." 86

La angustia del poeta no se pierde, se hunde en las gotas del mar que lo contiene, y la queja se pierde en un río enlutado por el eco, entonces el mar hierve desgajándose y ella -la amada- se hace playa que es muerte de las olas quebradas:

"Danza roja y desnuda,
encajada en el pecho del abismo
donde hierve la voz con mi agonía." 87

El lento remolino de las olas rompe la angustia, enlaza los gritos y en las manos del poeta se da el hueco y la sombra de los ojos de la amada va cayendo en el último recuerdo.

"Tú cayendo del último recuerdo
y mis brazos nocturnos,
ya mi sien en la sed
y mi cansancio." 88

86.-Ibid.

87.-González Durán, Jorge. Poema V.

88.-Ibid.

Lo oscuro va huyendo deshabitado de nombre, descolgada la voz se hace el silencio del eco, la lluvia que desnuda se tiende por la -- lluvia y ausencia ante la mirada de la noche, se hunde aún más en la soledad:

"Cuando el oscuro hundido,
mi soledad ya seca en tu naufragio.
Tú sólo mar de sombra
para mi eterna ausencia con tu nombre.
Tu palabra nocturna
incendiando los brazos inasibles,
y tu perfil conmigo,
suspendida, la luz entre la tierra,
toda sombra tan tuya." 89

El sufrimiento del poeta está cruzado por ráfagas de muerte, destrucción y soledad, el fuego lleva silencio amargo, la sed está -- quemada, el ciego sufre su espanto de rodillas, los ojos están en -- lutzados porque todo está condenado a la dimensión del olvido, todo -- es una eterna huida. En los tres poemas aparecidos en el número 3 de la Revista, sigue esta temática el poeta; en el primero titulado -- "Poema de la Huida 1," el poeta se encuentra en el sueño, y el despertar está entre la arena de un pájaro que sueña con el aire, en la soledad plena, en la búsqueda de su otro ser, de su cuerpo interno:

"buscando cada vez en mí tu cuerpo,
hacia mis propios brazos
que se alejan contigo como el sueño
hacia el polvo que el agua
se lleva de mis ojos
quebrando la mirada perdida." 90

43/12

El olvido real del ser amado hacia el poeta, hace que esta quiera estar en permanente introspección, en la que se descubre perdido, -- ciego en ese viaje en el que sigue la voz, que nombra los labios -- oscuros y que se entrega al recuerdo silencioso de un mar, en donde un pájaro ha perdido sus alas. Es un viaje interior en busca del otro a través del propio cuerpo y del no encontrar más que angustia y soledad:

"Hacia mi soledad que ya se aleja
con la postrera playa
que se entrega en el mar como el silencio,
como la nieve hacia su propio frío
más blanca que la sed ya despedida." 91

En la búsqueda del otro en el propio cuerpo, la soledad se intensifica, el silencio domina y el frío se hace más frío, pues el poeta descubre su profundo abismo, aunque al final espera encontrar algún asidero:

"Yo te espero en mi sombra
en lo más último
que se queda tendido junto al árbol." 92

La realidad es desencantada, aquí el horizonte está deshabitado,
la esperanza última vive dentro del miedo permanente. No hay más que
albas heridas en eternas caídas, como miradas de ojos muertos.

"retornada mi sangre más nocturna
como un remo en el mar, último y lento,
más desnudo que el aire
y que la sola soledad del sueño." 93

Se retorna, no a un paraíso terrenal, sino a la eterna soledad al
desasosiego permanente, en donde hay un ser helado de muerte, en --
donde la angustia disecada es omnipotente, en donde el viento se --
desangra como los cuerpos en una llana ahogada.

"Qué sonora la sed entre los labios
con el agua encerrada.
Qué angustia más sencilla que el mar
entregada en la huella del olvido
donde el llanto se vuelve una mirada
más ausencia de todo, más contigo,
más dolor en la sombra que se apaga
más arena en la voz
y más silencio
que me pide la muerte en un grito." 94

La muerte es, en la poesía de González Durán, taladrante, continua,
hiriente, despoblada, complacida en cantar al silencio, al olvido, a
la usencia, ala vida hecha permanente angustia:

"Cómo sangra mí frente en las palabras
donde solo encuentro tu silencio

voz quebrada y nocturna ya tan mía
cuando toda mi muerte reclinada
lleva un luto de sombra entre sus brazos." 95

El silencio palpitante, la sed sin salida, o la salida que es -
sólo silencio y destrucción, espera interminable del hueco oscuro -
que son los ojos de la muerte, o el hueco de las manos al querer --
cantar la vida es la desesperanza y el goce con la muerte lenta que
pasa como risa oscura de la voz cada vez más inmóvil:

"Mar de un hueco desnudo
que se interna en tu nombre, como el filo
de una ola que vuelve perseguida
por la voz más inmóvil

sin saber si es tu noche o tu palabra

O las sombra que dejan las miradas
olvidada en un beso
sin más luz que una sangre
que ha sido derramada." 96.

95.-González Durán, Jorge. Ibid.

96.-Ibid. Poema 3.

La palabra producto de unos labios intocables es siempre eterna
caída por este enrarecido proceso en el que todo muere por donde la
misma luz es sangre, en donde el grito es de las tinieblas, porque
el eco, que es lo único que permanece, viene de atrás de todo lo que
muere:

"Porque un eco lejano está en la espalda
de todo lo que muere,
y mis labios de cera, que he visto
no han tocado la sombra de otro cuerpo
que yo lleve conmigo." 97

El impalpable cuerpo al que se refiere el poeta, es su propio ser
y le es inasible, porque es angustia, soledad y muerte, le es in-
alcanzable con el tacto, con los labios, pero está con él, dentro de él y
surge oscuro en la noche de las palabras que están solas, que son -
arenas, pero que de alguna forma están en sus manos, en su voz, que
es su conciencia, su balsa en el viaje, su re-flexión, en su viaje de
angustia por su propio ser en busca de lo impalpable:

"Aquella soledad de las estrellás
que viene desde mí

...
como el vidrio olvidado entre la sangre." 98

97.-González Durán, Jorge, Ibid.

98.-González Durán, Jorge, "Tú, sin Muerte" Tierra Nueva núm. 4 y 5

El tema recurrente de la soledad que va temblando como el agua, como sueño, como vidrio que corre las venas de un mar en cuya playa no hay nadie, no hay nombre, porque la palabra no es sino sed que se aleja plácida hacia una interminable soledad, hacia un olvido de cenizas:

"Aquella soledad en viva espera
de la playa impositible de tu nombre
tu palabra de sed entre mis ojos
mi palabra de arena, blanca y sola,
se aleja de mí palidecía,
en la fiel soledad interminable." 99

La voz es, en la poesía de González Durán, el lindero entre la realidad y la penumbra del ser en lo interno, donde la mirada se va desgranando en ese cuerpo que oprime la transparencia, por lo que hace -- ciega la palabra, llena de cansancio, desahajada por los vidrios que corren por la sangre, cada vez más lenta, a cada paso más inmóvil, -- pues el cuerpo se va cubriendo de gangrena soledad, de angustia corroyendo los sentidos hasta cubrir el cuerpo con la muerte:

"última transparencia ,
mi palabra tan ciega como el alba
atraviesa los vidrios y el cansancio
la huella de la sangre que suspira
y el adiós intocable de mi rostro.

¡Oh siempre abandonado en este olvido;
La nieve de la luz, en copos, lenta,
me congela la voz y quedo inmóvil,
solitario en el frío, más cerca, solo,
en mi cuerpo cubriéndose de muerte". 100

La voz, la palabra, pasan por la noche temblorosa de sombra en --
busca de una canción definitiva que se acerca hasta el sueño cuando el
agua se lleva la venda de murmullos consumados, entonces el poema --
renace desde dentro, es el propio sueño, es la noche y la voz herida
que brota cual fuente sangrante:

"Suspiro desde ti, que voy naciendo,
que soy tu propio sueño, el más nocturno,
la voz que vuelve herida por el cielo
el sediento camino de la sombra
y la luz que ya vuela por los labios." 101

La noche sigue con un cielo de olvido y la ausencia --angustia se va
quedando en silencio, mientras en los abiertos ojos del poeta penetra
la mirada del otro, lo que provoca el florecimiento de la luz, de la
vida, de la palabra:

"Y el tiempo es un cristal,
el más leve cristal que se respira
del agua luminosa de tus labios,
mi soledad más tuya, --tan sedienta;--
florece con la luz y llena el cielo,
la vida de tus ojos
mi palabra," 102

100.--Ibid. Poema 2.

101.--González Durán, Jorge, Ibid, Poema 3

102.--Ibid, Poema 4.

El surgimiento del poema es la iluminada sed sobre la muerte que deja al otro con su mirada; la luz del cuerpo muriéndose se impregna en los ojos del poeta y ve todo con esa luz, lo mismo el ciclo nocturno que los recuerdos, los sueños y todo se hace un oscuro cansancio:

"Todo lleva tu luz
que ya por lenta noche
mi, voz más limpia vuela,
mas clara desde el agua,
desde el silencio eterna " 103

La luz se pierde al darnos la palabra, mientras el otro ser alarga los brazos tras el sueño de un pájaro que se vive entre el bosque y el cielo, en un cuerpo de vuelo rápido, sólo interrumpido por un nombre que cada vez cae más en el olvido, como un árbol que se entierra lentamente en los ojos,hiriéndonos, haciéndonos ver más nuestra soledad perdida en la angustia del silencio, en donde la luz lastima como la arena en la noche, donde ya no hay ni palabra, ni voz, ni viento.

"Y yo solo,
en esa tarde interna que me sigue
como un mar que no sabe detenerse
y un naufragio en la voz
y una angustia nocturna del silencio
donde llega la luz, como una arena
a la noche sin viento ni palabra, 104.

103.-González Durán, Jorge, Ibid.

104.-González Durán, Jorge, Ibid., "Cuatro poemas". Tierra Nueva, núm. 6, nov.-dic. de 1940 p.331

La soledad, la ausencia, la distancia y la espera, como mar solitario que destruye con sus oscuras oleadas el cuerpo, los crepúsculos sangrientos por el nombre enterrado en los ojos sin poder responder :

"Porque te llama inmóvil la palabra
enterrada en tus ojos
y mi silencio sin poder hablarte
porque tu voz en mí no responde." 105

La voz está contenida en el silencio, en los mares inmóviles de la muerte que nos sigue como sombra, como muerte que llevamos en la espalda, como la música, pétalo de la flor arena y que se vivifica en la angustia, de la conciencia de nuestra tremenda soledad, más evidente con la ausencia.

"Tú y el sueño
en la voz que me hiere con sus brazos
Tú y la sombra
en el vuelo callado por el agua
Tú y el silencio
Tú " 106.

La dolorosa ausencia de los pasos detenidos, sin avance, sin regresar, cuando no se responde a la voz que te llama con un grito de silencio que se deshace en los labios, pues estando aquí, está tan lejos:

105.-Ibid. Poema 2,

106.-González Durán, Jorge. Ibid. Poema 3.

"Ya en el patio van ciegas las miradas
con las hojas heridas de la tarde
y tú sola, conmigo y tan lejana
que se calla mi voz sin que te llame." 107

La presencia de los cuerpos, la ausencia de las mentes, la voz -- que se ahoga y se hace interna, son éstas los móviles en este poema que denota la angustia de la soledad más que experimentada, más que -- concreta, pues la soledad aquí es el estado psicológico real, al que pertenece verdaderamente el ser humano. La soledad que deja la -- huella del silencio, luminosa muerte cayendo en un cielo del que no sabemos nada, en un cielo oscurecido, donde la sombra en vuelo tiene su niño arena en los ojos:

"Si el niño de la arena está en mis ojos
como el pájaro ciego de la luna
volando en la mirada, lento, solo,
por mi sangre que vuelve la distancia
roja espera en la vena más oscura,
cuando duele un silencio eterno y roto
en mi cuerpo de ser que se desploma." 108

Todo se hace silencio en la caída como agua abandonada entre la -- nieve, como el pájaro que se deja llevar por el aire solo hasta perderse, como el mar de sal cristalizando sus sueños, así el poeta se --

107.--Ibid. Poema 4

108.--González Durán, Jorge, "En la viva Soledad". Tierra Nueva núm. 9 y 10 May-agos. de 1941, p. 156.

deja ir, hasta que de sus labios florece la luz, el poeta, el dolor de siempre, el verde de las horas. Y ya la luz, flor fructo de su angustia, en viva voz lo contiene en la sangre del olvido, en la oscura claridad del silencio, que es el tiempo que apaga su cuerpo en la luz de sangre que es la muerte:

"También mi viva carne va en la nada.
Por un rojo valero hasta el olvido,
oscuro navegar de la palabra
bajo el sueño marino de mi sangre,
cuando vivo en la voz, cuando suspiro
la inmóvil soledad impenetrable,
blanca nieve cayendo, libre, blanca
misterioso calor de un lento abismo
que por el sueño sube o por la carne,
mi eterna soledad contigo sola. " 109

El dolor del poeta es oculto, es un silencio oscuro en donde la -
impalpable flor se desliza como agua de un mar de sueño, hasta esta-
llar en un grito de eterna soledad, con la que renace la voz hacién-
dose caída de palabras que llaman el amor o el recuerdo del otro -
cuerpo, que se inalcanzable porque sólo es pensamiento, añoranza en
desvelo. *hace*

"Arde la luz de un beso en la mirada
cuando respire en ti, sin alcanzarme
porque mi sangre vuela en tu cuerpo
entonces ya te quiere sin palabras
y estás en mi dolor como una rosa. " 110

109.-Ibid.

110.-González Durán, Jorge, Ibid.,

La interiorización del ser amado, subjetivado hasta la idealización, hacen de ese ser parte del poeta, su soledad dolorosa, la herida -- ausencia que de vera la luz de las miradas hasta hacerlas silencios, angustias, sombras:

"Y me duele tu voz, la clara fruta
de un silencio tendido junto si agua
junto a la sed tan sola de la angustia
que mi sangre camina por la arena.

¡Oh soledad contigo!, flor, manzana,
el tallo en que te oculto se madura
y te nace mi sangre dolorosa." 111

La poesía de González Durán en la Revista Tierra Nueva, se fue entibiando, si en las "Seis Asonancias y un Epílogo" el clima es racial, de frío aniquilamiento, de constante caída, de eterna espera: en "La Rosa del Sueño" la espera termina, llega sola la luz de la palabra, -- que aunque lleva el abismo de la rosa, se conjugan voz y aroma y se -- hace una nueva flor de sueño luminosa que salva del olvido, dando nueva forma al ser que ya no va perdido entre los muertos:

"Das el sueño a mis ojos que terminaron
y ya no soy aquel que entre los muertos
junto a la rosa helada va perdido." 112.

111.-Ibid,

112.-González Durán. "La Rosa del Sueño." Tierra Nueva, núm. 11 y 12
sep.-Dic, de 1941, p.235.

El rumbo es reencontrado, la soledad toma vuelo y en el pétalo - del sueño, el poeta está menos solo por ese Tú que se inventa, -- aunque ese Tú no sea más que una abstracción amada y permanente que solemos llamar soledad. La personificación es llevada al extremo, - pues huyendo de la angustia, del miedo a la soledad, sólo encuentra como camino reconocerla, valyerse de ese sentimiento para recrear la realidad, para hacer la luz, para crear la palabra y así mientras - canta: ser, dejar de caer por un instante y convertirse en permanente voz, entonces el poeta se sabe, no salvado, sino menos perdido. Reencuentra, como Rimbaud, al Tú, al otro, que no es nadie, más que el mismo en su interminable angustia, en su encantada soledad.

C) José Luis Martínez

Generalmente cuando hablamos de la generación de poetas de Tierra Nueva, pensamos en Alf Chumacero, Jorge González Durán, Manuel Calvillo y José Cardenas Peña; sin embargo, del último ^{no} aparece un sólo trabajo en la revista; y de Manuel Calvillo existen dos poemas: " Del Amor Hallado " y " Elegía de ti ". En ellos está ausente el tema de la muerte. Aunque hay una soledad desgarrada de voces crecidas, no llega a la zona huracanada de las tormentas interiores, más bien se dibuja una soledad quieta, nostálgica. La relación de este poeta con la generación se debe a la publicación de la Plaquette, de 28 páginas: "Estancia en la Voz " que publicó la editorial de la Revista en cuestión. Por lo que respecta a José Cárdenas, la relación con la generación de Tierra Nueva es cronológica, pues no existe ningún trabajo de este poeta en la publicación. Confirmando la no participación real de estos dos autores en la generación de Tierra Nueva, cito un fragmento de la entrevista de Roberto Vallorino a José Luis Martínez.

" Pedro Henríquez Ureña dice, en su correspondencia con Alfonso Reyes, que una empresa cultural se hace y tiene sentido cuando hay un grupo más o menos homogéneo, muy comple

to y con las mismas aspiraciones, propósitos, y cuyos integrantes trabajan juntos prácticamente todo el tiempo durante algunos años. Creo que esto, que ocurrió en cierto momento del Ateneo de la Juventud, pasó con mi grupo de una manera más modesta. Eramos tres amigos: Alí Chumacero, Jorge González Durán y yo, que veníamos de Guadalajara y habíamos salido de la Universidad después de la escisión lamentable que hubo de la antigua Universidad de Guadalajara, que se dividió en dos, la Autónoma y la que mantuvo el nombre de Universidad de Guadalajara...." 113

José Luis Martínez es más conocido como ensayista, pues sus obras Literatura Mexicana del siglo XX y El ensayo mexicano moderno, tienen importancia suma para nuestras letras; sin embargo, allá por 1940-1942 él también escribía poesía; en Tierra Nueva aparecen algunos de sus trabajos poéticos y en ellos sí se ve una continuidad de las ideas y los temas poéticos que hasta aquí hemos tratado. En " Cuatro Pequeñas ausencias ", por ejemplo, se ve la soledad como un amargo girón de espuma, la búsqueda del otro se realiza en los ojos de cisterna para mirar los luceros que sueñan en la humedad, pues en ese resinto está el olvido, el silencio obscurecido:

" Cómo se duerme en sus aguas
el suspero del olvido,
cómo patina el silencio
por su espejo anochecido. " 114

113.- Vallorino Roberto. "Las primeras inquietudes, al lado de Arreola " Uno más uno, sábado 20 de junio de 1987, p. 23.

114.- Martínez, José Luis. "Cuatro Pequeñas ausencias", Tierra Nueva, número 1, enero-febrero de 1940, p. 45.

El nombre aísla el ritmo en la noche, es un remolino desnudo y lento que hay que vestir de ausencia, con una falda de viento y una camisa de niebla, para hacer a las palabras un camino en don de transita un alba con su lucero, para saberse mudo, ávido de la imagen amada:

" Me dejas desierto, mudo,
ávido para sonarte,
cuando azotan tus palabras
el rompeolas de mi sangre, " 115

Cuando sueña su encarcelada voz adolorida como el eco en el confín transido de las sábanas angustiadas, la daga voz se va clavando en la fría pena, hasta que la llama demacrada se encuentra en su arder:

" La daga de tu voz clavando su fría pena,
su llama demacrada como un cirio
que vela espejo de tu propia muerte,
cenizas de tu anhelo. " 116

Desde la nostalgia que llora por sus ojos de flecha ciega, el grito helado de cristal roto va rozando las estepas de las sienas del amado: Calixto, quien con su devastada primavera va ciego en su gesto desolado, con sus palabras empañadas de arena por el.

115.-Ibid.

116.-Martínez, José Luis. " Elegía por Melibea". Tierra Nueva, número 3, mayo-junio de 1940, sin paginación.

viento, que reitera su amarga soledad:

" tus palabras erguidas de nostalgia
empañadas de arena por el viento
con la sangre que llora sin torrente
que la estrelle por fin en sus confines
por siempre
en esta eterna playa de la ausencia." 117

Con el límite del cuerpo, que no deja de romper la flor de amor
que es también de duelo, crecerá el cauce de vidrio de su nombre
hasta estallar en un vaho flotante de tragedia que desperse las
cenizas de ese amor por el viento, pues es sangrienta la firma del
destino.

" Eres sangrienta firma del destino
endurecido y vivo testimonio
con la sangre sonámbula en el viento
y tus marinos ojos azorados
soñando el mar en altas azoteas
laúdes y vihuelas doloridas
y campanadas hondas, temblorosas. " 118

Melibea escapa de la cárcel resonante de su alma y la vida se
le va como llanto desatado, quedando sola con su muerte.

117.- Ibid. Poema II, " Sangre "

118.- Martínez José Luis, Ibid,

La importancia de la palabra, del nombre, marcada en Jorge González Durán, es también tratada por José Luis Martínez. En él el olvido es como un diafragma que va cerrando esclutas, con el que hay que luchar para seguir recordando aquel nombre desnudo que dejó el recuerdo en la memoria: la palabra, aquella que habitó una estrella derribada y que hoy en los labios marmóreos del poeta, trata de dar nuevamente vida para alcanzar la costa del aliento, para alcanzar la libertad de las soledades que nos constituyen:

" y me libra en un mar de soledades,
en un golfo de sangre donde el miedo
es ya un grito tendido hacia la nada,
hacia el último sueño inaplazable
o a la primera muerte sin orillas. " 119

El lenguaje es la alternativa de liberación del espíritu, es como una bomba que no destapa el pozo, ni saca toda el agua, sino que fluye regulado. hasta no poder más y transformarse en sonido, en destrucción, en ruido o muerte. Es el medio de redescubrimiento para algunos y es la última salida, es la luz de la angustia, es algo que uno hace o se muere.

119.- Ibid. Poema sin título, primer verso: " Cuando el lento diafragma del olvido "

" Si converso contigo en la alta noche
el silencio es tan frío en esta calle,
que solo espera en vano
oírme lentamente pronunciar
el rumor de tu nombre
y las palabras
que no logran verterse
ni en el sigilo de este sueño mío
por donde van mis pasos;
las cordiales palabras
que fluyen de la sombra de mi alma
y adivino
presas en este nudo en la garganta,
que siento desolada
sin hallar el camino hacia tu estrella. " 120

Albergamos la nostalgia, que con el tiempo se convierte en olvido real e idealizamos hasta el estruendo del mar que retumba como angustiado corazón, productor de una música que nos habla de nuestra soledad, de la voz que inútilmente se empeña en alcanzar el nombre:

" Sin alcanzar la orilla de tu nombre
fundida en hielo al borde de mis labios
como delgada espuma
que no sabe el alivio de tu playa. " 121

120.- Martínez, José Luis, *ibid.* Poema sin título, primer verso: " Si converso contigo en la alta noche"

121.- *Ibid.* Poema sin título, primer verso: " Si tuviera"

El nombre es inalcanzable, ya no es el descubrimiento, el asombro adánico, sino Adán ante la angustia del perdido rino, masti-
cando la manzana, añorando el regreso, la unidad, pero sabedor de
la inexistencia de salvación, entonces inventa sueños donde anegar
su llanto inútil en un mar que no florece, crea sueños nacidos de
los ojos cual penumbra de evasivo goce:

" Como el más leve viento por la playa
rizando apenas la orla de las olas
brilla leve a la tarde en que tú vives
con la quieta esperanza de otro sueño
que rompe al fin tu espejo melancólico. " 122

Huímos de la soledad angustiosa, que sin saberlo goteamos con
cada paso que nos ahoga en un mar de cenizas, y creemos salvarnos
con el recuerdo de la primera estrella, pero no es así, estamos
condenados a vivir en la terrible ausencia:

" Soledad que me libra en páramo de sueños
sin más tacto seguro que el hervor de mi sangre
y el ruido de los pasos que sólo en mí resuenan,
sin ya nunca alcanzar la tibieza de un puerto,
que vienen de una ausencia y morirán en otra. " 123

122.- Martínez, José Luis, Ibid., Poema sin título, primer vers
so: " Te guardas como un lirio en la clausura."

123.- Ibid. Poema sin título, primer verso: " Soledad angustio
sa que gotea de mis pasos. "

El poeta, el ser que sufre soledad, es desterrado por el ser amado, lo pierde en la distancia del tiempo y de allí parte su angustia, más marcada porque él no ha podido olvidar ni con la tersura del tiempo, ¿para qué intentar desterrar la flora submarina del sueño?.

" Si en la flora del sueño, submarina,
que las cenizas tuyas aún agobian
te yergues tan madurá y tan reciente
como una flor en siglo congelada
a quien de pronto duele su perfume
y se abre fresca a su primer mañana. " 124

¿Para qué intentar esquivar la sombra de ese sueño que duele entre los ojos del destino? Prefiere dar su corazón al viento, por si pierde la sombra en el hueco tibio donde extravió la última palabra como aire desgarrado por una mano en plena caída.

" Porque habré de soñarla
para oír la espesura de su acento
de nuevo aquí
en este aire sin manchà
y vivirla en el tono de tu ausencia. " 125

124.- Martínez, José Luis. " Memoria ". Tierra Nueva, número 4 y 5, julio-octubre. de 1940 p. 205

125.- Ibid. " Dos poemas a tu olvido", p. 206

Con su ausencia se derrumba la muerte, atrae el fin con lenta agonía hacia la oscuridad donde se expira; porque no se puede pensar en el cielo sin ella, en la tarde sin el brazo que cobija la soledad de la calle, en donde se ahogan las hojas secas:

" Siento ya por los ojos esta agua de sueño
que va subiendo imperceptiblemente
y que es el agua oscura, terriblemente quieta,
del más espeso sueño que endurece los ojos,
que traspasa con frío de puñales de hielo
y me hunde en la muerte de tu olvido. " 126

La soledad, la continua condena a buscar el otro sin encontrarlo, tratar de pronunciar el nombre que también escapa, que es la voz que suena como en sueños, como el bozo de nuestro ser, allá dentro, en el límite del cuerpo que nos contiene, en donde está la conciencia de nuestra propia condena de soledad y muerte.

126.- Martínez, José Luis, Ibid.

D) Colaboradores Afines

Dije, al empezar a hablar de Alf Chumacero, que era significativo que el primer poema que apareció en la revista fue de Juan Ramón Jiménez, y que mas importante aun era el hecho de que el tema trtado fuera la muerte. Esto no es excepcional en la temática de la poesía universal; sin embargo, el hecho de ver a la muerte como algo que se contiene en nosotros mismos, de hacernos conscientes de nuestra finitud, destinados a la nada, crea una angustia existencial; nos sabemos destinados a la inexistencia y no nos salva el recuerdo del amor, pues aún eso esta condenado al olvido; entonces el poeta inicia un viaje hacia sí mismo, busca en su reflexión y encuentra su voz, que no recuerda el nombre; ni el amor, ni la palabra lo salva, está condenado a la extincion.

Otros poetas, colaboradores de la revista, tratan el tema de la muerte con enfoques distintos, así el mismo Juan Ramón Jiménez, en " Navegante," tiene una actitud frente a la muerte que no es de resignacion, de pena angustiada, sino de rebeldía, no hay resignación por lo desconocido, sino grandeza del hombre.

" Me impongo a la oscuridad
libre (no quiero la estrella).
Cara a lo negro infinito
lo negro inmenso me orienta

Yo soy más grande que el mar
da en la nada mi cabeza, " 127

Hay en él un tono agresivo, el misterio de la muerte no le causa miedo sino que se prepara para resolver el misterio infinito. Tal parece que la muerte es abordada con una fortaleza descomunal. De igual tono, Giner de los Ríos habla en " Hoy, Febrero, tarde de tu carta ", de una tarde que se entrega a los ojos en donde el poeta está solo, pero vigoroso; se siente seguro en la espera, reboza en su pecho la rosa, los brazos se llenan de la belleza de la planta más pura y el alma se sube hasta los ojos; la metamorfosis lo hace pleno, seguro de encontrar la vida ya sin angustias, porque lo espera el amor, porque va a encontrar a la amada, porque él tiene su secreto:

" Tengo, sí, tu secreto,
el secreto que das al misterio del cielo.

Yo iré por ti a los cielos con la estrella más alta
y en el bosque seré más árbol que los árboles.

no importa que no esperes,
que la tarde se pierda en tu estela de luces,
en ese dulce hueco que han dejado tus hombros
Yo tengo ya tu nombre,
tu alegría de sienes resbalando en mis manos
y tu grito seguro sin temblor que lo encierre. " 127

El poeta es dueño de la luz, se la ha robado a la tarde y por esto ella -la amada- lo buscará, porque él tiene la luz sin agua, perdida en las entrañas, quemando el corazón, limpiando el pecho, fortaleciendo al poeta que tiene una acrecentada fe.

" Tengo la luz en casa. En ella vivo
y con ella disfruto y me persigo
la frágil dicha que en el pecho guardo.
No me quejo, ni lloro, ni me siento
penoso este vivir que me acompaña;
pero aliento en mi fe, vivo por ella
y ella me saca el barro que me forma
y me agría la voz que te dedico. " 128

El poeta se aferra a su fe, con ella transforma su óptica, así ve un mundo más bello, menos angustiante. Sus versos tienen validez cuando hacen consciente al humano de su finitud. Giner de los Ríos se siente salvado en la fe, la salvación para él sí llega. Mas no todos los poetas corren esa suerte, los hay como Arturo

-
- 127.- Giner de los Ríos, " Hoy, Febrero, tarde de tu carta ",
Tierra Nueva, número 3 mayo-junio de 1940, p. 180
- 128.- Giner de los Ríos, " Pequeña elegía en voz baja", Tierra Nueva, número 6, noviembre-diciembre de 1940, p. 308

Echeverría Loria, que están condenados a la soledad enraizada en las venas, fruto de angustia que se da en un mar de plomo azul, de silencio estado, pero que cubre a todo el ser:

" La soledad a veces
es todo en mí:
Rosa caída
una palabra sola, un recuerdo
y la dormida estatua.
A veces la soledad es un solo nombre
en la raíz del árbol de mis venas. " 129

La soledad es parte del mismo ser, crece como un árbol enraizando en las venas, es una fuerza orgánica dentro de uno mismo; fuerza que angustia, que lastima, que está en el aire, en el vacío canto de la aurora, en la presente noche de recuerdos que, en este momento, son ausencias, como islas sin nombre, como sombras escurriéndose en los apagados soles, en las estrellas caídas, que están a punto de salir, de estallar en ese pecho en que se hincha:

129.- Echeverría Loria Arturo, " Soledad ", Tierra Nueva, número 2, marzo-abril de 1940, p. 110

" Si pudiera romper
el grito de mi sangre,
si pudiera acallar este rumor de bosque,
este rumor del aire
que desata las crines de invisibles caballos
y desprende las hojas de los árboles,
si pudiera correr ágil y libre
y fuera de los días llegar al sueño
donde pierde sentido la palabra
donde el olvido vaga y la soledad espera. " 130

El poeta, angustiado, desea vivir la soledad, en donde lo munda
no ya no es, porque estamos ante la muerte, porque pensar en ella
-la amada- es pensar en la soledad, en la ausencia:

" tu ausencia la adivino al ver la rosa
la playa sin el mar
el sueño sin tu sueño
mi voz que no te nombra
y el dolor de tu nombre repetido. " 131

Repite el nombre para asir el aire, el recuerdo de la piel y
la sangre que se ha ido como noche sin estrellas en que se busca
en el espejo y no se encuentra, en donde sólo habla el viento:

130.- Echeverría Loria, Arturo. " Este pasar junto a la sombra"
Tierra Nueva, número 3 mayo-junio de 1940, p. 172

131.- Echeverría Loria, Arturo. " Tres ausencias," Tierra Nueva
número 3 mayo-junio de 1940, p. 173

" Me busco en el dolor
vertical de las calles,
bajo la sombra
de un ángel o en el mar tras de una vela
¿Por qué camino azul
perdido entre la noche?
¿En qué estrella me encuentro?
Esta noche de huída
en el aire mi soledad
es tu silencio. " 132

El silencio, donde no hay nada, ni el cielo, ni tierra vegetal,
ni el grito de la sangre, ni el cuerpo de cauces ignorados, sólo
una grieta en la corteza del árbol mineral, el salvaje alarido de
la selva, el sueño del hombre frente a los ojos del pájaro que
como caricia de agua se va a un lugar donde no nos es posible lle
gar.

" Porque para llegar
hay que huír de la piel
dejar que el musgo crezca sobre el cuerpo,
que los ojos se salten cual palomas
en un vuelo de límite ignorado
y que bañe los pies el mar
frente la horizonte perdido
de las aguas. " 133

132.- Echeverría Loría, Arturo, "Silencio" Tierra Nueva, núme-
ro 6 noviembre-diciembre de 1940, p. 345

133.- Echeverría Loría, Arturo, "Doble Pulso" Tierra Nueva
número 6 noviembre-diciembre de 1940, p. 346.

Nadie llega a este lugar por sí solo, pues hay que transformarse en huída, hay que descarnarse, porque ese lugar es de arena -soledad, en donde la muerte habita como nube blanca de tormentas, porque las palabras escapan y sólo hay deseo. A este lugar se llega con el sufrimiento, cuando nuestro pulso late en otro cuerpo; con la ausencia encontramos en nosotros lo que amarga escondido nuestro ser: la soledad:

" No, nadie, ni la muerte,
porque la muerte vive en quien la llama.
Se han secado los labios sin el perdón buscado
y nadie, nadie encuentra
fuera de su sangre y su piel
la soledad. " 134

Cuando nos habita el amor, sentimos el placer que aflora, y no nos percatamos que ese placer está fuera de nosotros; prueba de ello, es que pasa y uno se queda ocultando su dolor, su soledad, por ello dice Echeverría Loria que nuestro pulso es doble, pues nos dividimos en el otro, y cuando todo termina no somos mas que residuo estéril que gana la muerte.

La ausencia nos hace permanente soledad, fruto convertido en sed que perdido en su desdicha amorosa, no se percata de que el tiempo pasa, que se marchita como árbol, que se apaga la luz, Jorge Cuesta escribe al respecto:

134.- Echeverría Loria, Arturo. Ibid.

" Soñaba hallarme en el placer que aflora;
vive el placer aún mí, pues pronto pasa.
Soy el que ocultamente se retrasa
y se subtrae a lo que se devora. " 135

La muerte que nos tomó del brazo desde el nacimiento, se nos olvida hasta que el amor en su ausencia nos recuerda nuestra soledad que permanece, mientras nos ganamos la muerte, que se vierte desde nuestro propio ser, consumiendo nuestros cuerpos en el tiempo que transcurrimos. El tiempo es el enemigo más fiero de nuestro cuerpo; sin embargo, es también lo inexistente, un concepto relativo que el poeta alcanza a brincar. Enrique González Rojo en "Tiempo Fiel", lo ve escapar, volar por los aires junto a las nubes, como globo de papel que se hace amarillo, " ¡eso fue ayer!"; porque en el regreso es otra la situación:

" Hoy por fin has regresado
como un humilde lebrele,
a clavarme tu mirada
y a que te mire también,
tiempo de papel de China
tiempo, rama de laurel ...
Aunque el reloj ya no marca
la misma hora de ayer,
vas conmigo, estás conmigo,
tiempo fiel. " 136

135.- Cuasta, Jorge, " Dibujo " Tierra Nueva, número 15, suplemento sin paginación.

136.- González Rojo, Enrique, " Tiempo Fiel " Tierra Nueva, número 2, marzo-abril de 1940, p. 107

En el presente, con conciencia de la finitud, sabiendo el transcurrir de los cuerpos por el tiempo, el poeta encuentra la inmortalidad de la comunión de su ser con ese tiempo de papel de China en el que el reloj no importa, pues vive el tiempo junto a la existencia, en constante cambio del poeta como ente que mira desde lejos, se ha descubierto como parte del Universo. Si el poeta es parte del Universo, si su cuerpo es el que transcurre, ¿no será posible que el alma abandone el cuerpo o que el cuerpo abandone el alma? Esta es un poco la pregunta de Villaurrutia en el "Nocturno" que aparece en la revista Tierra Nueva:

" ¿y quién, entre las sombras de una calle desierta
en el muro, lívido espejo de soledad,
no se ha visto pensar o venir a su encuentro
y no ha sentido miedo, angustia, duda mortal?
El miedo de no ser sino un cuerpo vacío
que alguien, yo mismo o cualquier otro, puede ocupar,
y la angustia de verse fuera de sí, viviendo,
y la duda de ser o no ser realidad." 137

El cuerpo es visto como una armadura en la que se encuentra el espíritu, la esencia del hombre; por ello puede salir del cuerpo y verse, encontrarse. Esta misma división es la que hace saber al hombre de su soledad, por más que su cuerpo, sus labios, expresen con palabras lo que siente, lo que es; la verdad es que está condenado a la soledad.

137.- Villaurrutia, Xavier, " Nocturno ", Tierra Nueva, número 3, mayo-junio de 1940, p. 134.

La soledad se hace más evidente cuando con nosotros ha estado alguien a quien amamos y que se transforma en ausencia. La soledad del desamor es un motivo de angustia en el hombre; sin embargo, no deja de ser uno de tantos tipos de soledad. La soledad que se da por nuestra introspección puede andar por varios caminos; por ejemplo, Neftalí Beltrán ve la existencia de cada día, como la cera que contiene la viva llama que va en pos de la muerte:

" Vivimos nuestra muerte cada día,
cada hora que pasa, cada instante.
Para el hombre la muerte es la constante
compañera en la secreta compañía. " 138

Desde que nacemos, estamos condenados a la muerte, cada momento es agonía que se prolonga hasta el final, en el que está aquello que quisiéramos ignorar: la muerte. Que cada cual lleva en una especie de secreto en el que la tierra llama al cuerpo.

" La voz se muda y queda en el secreto
de sentir que es la tierra quien nos llama
para morir el fin de nuestra muerte. " 139

La voz es concebida, tanto por Neftalí Beltrán, como por Quinto Alvarez, como la luz, como la esencia espiritual del ser, que nos es dada junto con un cuerpo que es finito, más no la esencia:

138.- Neftalí Beltrán, " Soneto" Tierra Nueva, números 11 y 12, septiembre-diciembre de 1942, p. 209

139.- Ibid.

" Me fue dada la voz
y los labios con ella.
voz por hallar la luz,
labios para perderla.
Voz sin los labios sola luz sería,
encendida palabra y permanencia,
Verbo del Padre;
labios sin voz tan sólo tierra negra; " 140

La voz con los labios son el puente de la luz, el tránsito del tiempo y la agonía, el principio y el fin que son sólo nuestra permanencia aquí en la tierra. El hombre es puente entre el cielo, luz del Padre, y la tierra en la que está su cuerpo; por consiguiente, él -el poeta- está en ambos continentes, es puente en un crepúsculo:

" Crepúsculo, agonía,
sangre en el tiempo,
comienza donde nazco,
acaba donde muero.
Crepúsculo, espejismo,
encarnación efímera,
nada es si no comienza
nada en cuanto termina. " 141

140.- Quintero Alvarez, Alberto, " C u da de la palabra ", Tierra Nueva, números 13 y 14, enero-abril de 1942, p. 19

141.- Quintero Alvarez, Alberto. Ibid, p. 20

Sóla la luz persiste a todos los cambios, y cuando se aleja del cuerpo, es cuando la noche llega, a veces la sombra es el sueño, el reverso de la esfera, a veces es la sombra de la muerte, pero mientras esto suceda, el poeta está en su puente crepuscular mirando las criaturas, las siembras, llenando los ojos de relámpagos:

" Palabra, fuerza mía,
Luz de la sombra y de la luz esencia,
mis palabras te tocan
la cauda y se me incendian. " 142

El amor no son los labios, por que si labios fueran se perdería, la luz en su mutuo contacto rompiendo las estrellas, amor es luz Palabra encendida que permanece cierta, más allá de la angustia de la muerte, más allá de los labios que rompen el silencio. El amor no salva nuestros labios, mas sí nuestra esencia muda y quieta:

" Mira cómo es silencio mi Palabra
;qué quieta, muda esencia;
Mira cómo al decírtelo mis labios
estalla en mil palabras y se quiebra.
Labios son los que rompen su silencio
por agotar la intacta
Luz en castillos gráciles de feria. " 143

142.- Ibid. p. 22

143.- Quintero Alvarez, Alberto. Ibid. p. 23

El idioma sencillo y la sintaxis ordinaria ocultan el hondo sentimiento filosófico de Quintero Alvarez, quien trata de explicar la relación que existe entre lo real y lo infinito, formulando las preguntas que han seguido por siempre al hombre: ¿Qué estoy haciendo en este mundo? ¿Cuál es mi relación con el cosmos que me rodea? ¿Dónde me quedo con relación con el infinito? Resulta que el poeta se descubre como unión y puente, como hilo conductor que ata al tiempo a este mundo y como lazo de unión entre lo terrenal.

La primera Palabra, la Palabra que es luz, que es esencia y principio, es también preocupación de Bernardo Casanueva Mazo, quien en su poema " Huída " ve la muerte tan liviana que no merece conmover al que naciendo le tomó de la mano. El hombre es, en este poema, flor que pierde cada día un poco de su fuerza. Empece a morir el día que nacemos y vivimos nuestra muerte cada día.

" La vida se deshoja como una margarita presentida,
y la mirada corre hasta el descanso
con saltos de gacela. " 144

Si pudiéramos mirarnos desde donde el aire no es aire, donde no hay nombre, donde la noche se gasta infinitamente. Cuando encontremos el día llamado suspiro y que no tiene mañana, porque es un ocaso puro, entonces los hombres serán errantes y las mujeres sa maritanas;

144.- Casanueva Mazo, Bernardo, " Huída ", Tierra Nueva número 6. noviembre-diciembre de 1940, p. 319

" Te entregarás a mí como la novia sencilla y reposada,
te entregarás a mi como una esposa,
desenvolviendo la primer palabra " 145

Algunos colaboradores de Tierra Nueva, son también tormentas angustiadas, lo mismo los españoles: Juan Ramón Jiménez y Giner de los Ríos (que encuentran un embarcadero a su angustia en la fe), que el costarricense Arturo Echeverría Loría, que se desangra en cuanto su pulsó está en el otro ser. Aun más en los escritores mexicanos cuya angustia parece ser parte de su misma naturaleza, cosa orgánica, como en Neftalí Beltrán; o bien, ansiedad ante el tiempo que nos lleva hasta convertirnos en nada ; sin embargo, en casi todos ellos -los colaboradores- parece existir un asidero, llámese fe, luz, palabra, amor u otro, pero se salvan de la muerte y de la soledad, logran trasender a la angustia de la inexistencia, se piensan salvados, mientras que los poetas de Tierra Nueva, al menos en los poemas de la revista, no logran esa salvación. Estan condenados a la siedad, al peligro de la inexistencia, al constante cuestionamiento de su ser como irrealdad.

146.- Ibid.

CONCLUSIONES

4322

La revista Tierra Nueva nace a principios de 1940, en el momento de transición entre el gobierno de Cárdenas y el inicio del gobierno de Avila Camacho. Surge poco después de que ha terminado la rectoría de Luis Chico Goerne, caracterizada por ser una etapa de violencia universitaria. Con el establecimiento de la rectoría del Dr. Gustavo Baz, se inicia una época de trabajo académico, que suprime las actividades políticas de los estudiantes; esto conduce, entre otras muchas cosas, a la publicación de Tierra Nueva, la cual retoma la experiencia de las revistas más importantes aparecidas en México. De toda esta asimilación de experiencia, se da una revista sin carencias económicas, con una dirección estable desde el primero hasta el último número, con un eclecticismo uniforme que trató de unir el conocimiento formal estético de los Modernistas; con González Martínez, con la intelectualidad universal de Reyes y la experiencia y el rigor crítico de los contemporáneos, así como con el lenguaje adánico de los de Taller. Todo esto dio paso a una generación que al mismo tiempo que aprendía de los anteriores creaba sus propios conceptos estéticos y poéticos.

La poesía para este grupo es la dimensión última del lenguaje, la expresión del hombre que no puede decir las cosas de otra manera; es esa su visión del mundo y su estética, producidas por la angustia que ahoga al descubrirse como palabra, silencio

flama que mientras se vive, muere. La poesía es una fractura, es abrir la realidad y proyectarla en una escala mayor en la que nos vemos solos, condenados a la inexistencia. Porque ¿qué hecho más importante para la vida, que la muerte?. El poeta vive en una eterna angustia, para él vivir es tormenta interna, en la que el poema es un relámpago que permite ver una pequeña luz. El poema es y contiene un relámpago, que, lejos de iluminar, enciegece, pues sólo se descubre en el interior del poeta la soledad y vacío. Entonces se emprende un viaje a lo interno y éste es el momento de la creación.

En su poesía Alf Chumacero realiza un viaje de introspección en la búsqueda del ser en su principio, en donde el hombre inicia su desgarramiento, inventa dioses, crea ángeles salvadores, pero sólo encuentra el negro navegar de la muerte, que ni es mala ni es buena, simplemente es la compañera eterna en una infranqueable soledad. El saber que nadie podrá pensar, sentir, o siquiera intuir que nos pasa acá dentro, en donde sólo hay torbellinos convulsionando los sentidos, y una voz que llama al sueño último, a la última playa, donde el espíritu deja la forma y se convierte en espuma fugitiva. El hombre busca inútilmente restituir su unidad perdida y a veces cree encontrarla en el amor, pero así como el amor salva un instante, pierde la eternidad.

La poesía de Chumacero en Tierra Nueva es un eterno retorno del hombre desgarrado por el dolor y la angustia, a través de un camino cuya única salida es, y siempre ha sido, la inexistencia,

la muerte, la nada.

En la poesía de González Durán el hombre no deja de ser un ice berger, en el que la angustia visible no es nada, comparada con la abismal caída que corroe al poeta. La soledad es aplastante, los ojos están eternamente enlutados y el hombre está ciego, de rodillas ante el espanto de una voz que cada vez le dice menos, que a cada momento lo lleva más hacia la angustiosa soledad, pues el hombre se ha olvidado, la noche escarba la ausencia, los sueños se vuelven de bruma. Todo está en huida, condenado al olvido. Hasta la misma palabra se muere. La luz sangra y destroza el cuerpo porque lleva vidrios que aniquilan la transparencia. La voz está condenada al silencio; el mar de muerte nos sale por los ojos como flor arena para vivificar nuestra angustia, para ratificar una y mil veces nuestra tremenda soledad.

En los poemas de José Luis Martínez se ve una continuidad de estas ideas: la soledad es un amargo girón de espuma y el hombre está en constante búsqueda de su ser, del nombre que encuentra vestido de ausencia, espléndido en muerte. El hombre está en plena condena, buscando entre sueños su propio ser que se ahoga.

En la poesía del grupo contenida en la revista Tierra Nueva, se ve una clara condena del hombre a vivir su muerte cada día, a envenenarse con su soledad; a caer eternamente incluso más allá de la muerte, a no encontrar salvación. En contraposición, algunos poetas españoles que colaboraron en la revista, ven la soledad, la

angustia y la muerte, no con resignación, sino con rebeldía; se refugian en la fe y ella les da la luz, los hace creer nuevamente en algo estable que está más allá de esta vida.

Arturo Echeverría Loria tiene un concepto poético de la soledad que debe verse aparte, pues para él la soledad está enraizada en las venas, es parte de una fuerza orgánica a la que debemos dejar crecer, dejando que cada célula dé paso a otra, que cada palabra y silencio originen un nuevo ciclo hasta crear otra presencia-soledad y que nos acompañe. La soledad es para él, encuentro que lo salva de la nada. Para Jorge Cuesta, el amor es sólo un acicate que nos retorna a nuestra soledad como estado natural, tan natural que el goce pasa y nosotros quedamos perdidos en el tiempo que desgasta nuestros cuerpos. En la poesía de Enrique González Rojo, se ve al hombre como parte de un ser total, junto con el universo, por ello la finitud del cuerpo no le angustia. Villaurfuta, por su parte, ve el cuerpo como una gran armadura donde se guarda el alma, que escapa cuando sueña, cuando muere. La angustia para él, (en el soneto que aparece en la revista) es el alma que un día no quiere regresar a su cuerpo o encontrar que esté ocupado por otro ser.

En los tres últimos poetas, la soledad, la muerte que padece el hombre no tienen solución, el poeta está condenado al cuestionamiento de su propia existencia.

Neftalí Beltrán ve la existencia como algo que se va consumiendo cada día, que pasa, como algo que se apaga. Mientras que para Quintero Alvarez, la voz (espíritu) nos salva, nos hace partícipes de lo divino, puente de crepúsculo entre Dios y el hombre;

es el poeta, parece concluir. Aquí la muerte no es muerte, sino tránsito de un ámbito terrenal a uno celeste. Lo salva la luz, como a Casanueva Mazo lo salva la palabra.

Los poetas que integran el grupo de Tierra Nueva adoptaron en parte las ideas literarias de sus precursores. De manera destaca da la experiencia de los Contemporáneos y su intromisión en la cultura universal, vinculándose con la realidad artística mundial de su momento. No olvidaron la preocupación de los de Taller, prueba de ello es una búsqueda constante de ese lenguaje adánico que los de Tierra Nueva no llegaron a poseer del todo.

La manera particular con que trataron el tema universal de la soledad y la muerte les confiere un sello de singularidad, aunque no debemos desechar con simpleza su gran acercamiento no sólo a la poética de los Contemporáneos, sino también a poetas como Lorca y Aleixandre. ¿ No será este acercamiento de temas y enfoques producto de una situación mundial similar? Recuérdese que los Contemporáneos son herederos, lejanos geográficamente si se quiere, de todos aquellos hombres que vivieron la Primera Guerra Mundial; en el momento de aparición de Tierra Nueva se está vi- viendo una situación mundial bélica, tanto con la Guerra Civil Española, como con el inicio de la conflagración llamada Segunda Guerra Mundial. Es verdad que en Tierra Nueva, no hay anotaciones sobre los problemas sociales mundiales o del país, tal vez por la campaña anti-política del rector Gustavo Baz, pero ¿ no ha sido común a lo largo de la historia del hombre, que cuando se encuentra un problema de tal embergadura, huye de él a través de

distintos medios y uno de ellos: la cultura? Esto es así, visto en un plano hipotético; pero lo que sí podemos afirmar es que la angustia por la muerte les indicó un camino que ellos siguieron a través de una constante introspección en la que no encontraron más que su verdad de soledad, muerte, inexistencia, caída constante sin posibilidad de salvación, que expresaron en la poesía que produjeron y admitieron para su revista. Tal vez ésta, su respuesta a la angustia de su tiempo, fue la que marcó, desde su nacimiento, la mudéz y poca productividad literaria de sus integrantes, en el ámbito poético. Anotemos, finalmente, que no existiendo un manifiesto del grupo, se apegan en mucho a las ideas expresadas por González Martínez y Villaurrutia en sus respectivas entrevistas.

BIBLIOBIBLIOGRAFIA CONSULTADA

Baz, Gustavo. Informe de la rectoría 1938-1942, Documentos e informes de la rectoría: Archivo de Rectores, México, 1943.

Bachelard, Gaston. Poética del espacio. 5^a ed., F. C. E., México 1985 (Breviario, 183).

Blanco, José Joaquín. Crónica de la poesía mexicana, Katún, México, 1981 (Serie Ensayos).

Carter, Boyd G. . Historia de la literatura hispanoamericana a través de sus revistas, De Andrea, México, 1968.

Cohen, J. M. . Poesía de nuestro tiempo, 2^a ed., F. C. E., México, 1977 (Breviarios, 171).

Contemporáneos. Revista Mexicana de Cultura. ed. Bernardo J. Gastelum, Jaime Torres Bodet, Bernardo Ortiz de Montellanos y Enrique González Rojo, México, junio 1928- noviembre diciembre 1931.

Examen. Revista Mensual de Literatura, Jorge Cuesta, México, agosto 1932 - noviembre 1932.

Franco Bagnouls, María de Lourdes. Índice y estudio de Letras de México (1937- 1947). UNAM / Centro de Estudios Literarios, México, 1981.

Fentanes Rodríguez, Luz del Carmen. Índice de Rueda, tesis inédita de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 1982.

Horta, Desidero de la. "Quince años de autonomía universitaria" en Así, México, 25 de noviembre y 2, 9, 16, 23 y 30 de diciembre de 1944.

Krause, Enrique. Caudillos Culturales en la Revolución Mexicana, 5^a ed. , Siglo XXI, México, 1985.

Lerner, Victoria. De la Revolución Mexicana (1914- 1940) La educación socialista, t. XVII, Colegio de México, México, 1982.

Martínez, José Luis. Literatura Mexicana Siglo XX (1910- 1949), Antigua Librería Robredo, México, 1949.

Medina, Luis. De la Revolución Mexicana (1940-1952). Del Cárdenis mo al Avila camachismo, t. XVIII, Colegio de México, México, 1978.

Meyer Cosío, Lorenzo. México y su historia. Del caudillismo a la unidad política nacional (1929-1946), v. 11, UTEHA, México, 1984.

Las revistas literarias de México, Instituto Nacional de Bellas Artes, Departamento de literatura, México, 1964.

Monsiváis Carlos. Poesía Mexicana (1915- 1979), Promexa, México, 1979.

Robles, Martha. Educación y sociedad en la historia de México, 9^a ed. , Siglo XXI. México, 1986.

Schneider, Luis Mario. El estridentismo México 1921-1927, UNAM, México, 1985.

Sheridan, Guillermo. Los contemporáneos ayer, F. C. E. , México, 1985.

Taller. Revista Mensual. Responsables: Octavio Paz, Rafael Solana, Efraín Huerta, Alberto Quintero Alvarez. México, diciembre 1938 - enero-febrero 1941.

Tierra Nueva. Revista de Letras Universitarias. Responsables: Jorge González Durán, José Luis Martínez, Alf Chumacero, Leonoldo Zea. México, enero febrero 1940 - diciembre 1942.

Torre, Guillermo de. Historia de la literatura de vanguardia,
Guadarrama, Madrid, 1971.

Ulises. Revista de Curiosidad y Crítica. Editores: Salvador Novo y
Xavier Villaurrutia. México, mayo 1927 - diciembre 1927.

Vallarino, Roberto. " Las primeras inquietudes, al lado de Arreola "
en Uno más uno, México D. F., 20 de junio de 1987, p. 23.

Villaurrutia, Xavier. Obras. 1^a reimp., F. C. E., México, 1974
(Letras Mexicanas).

Xirau, Ramón. Poesía iberoamericana contemporánea, Sep - Setentas,
México, 1972.